

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as second-class matter
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 13 DE MAYO DE 1916

NUMERO 235.

Carranza traiciona la Revolucion.

(Continúa)

Los agitadores obreros son la pe-
sadilla de Carranza. En esta ya
bastante larga crítica del célebre
Manifiesto de 18 de Enero, he-
mos tenido oportunidad de ver
tratados a los agitadores con el
desprecio y el conato con que
siempre los ha favorecido la bur-
guesía. He aquí algo más en con-
tra de los agitadores: "Los re-
volucionarios de ideas firmes y
tendencias serias que están uni-
dos para hacer un trabajo sólido
y efectivo en beneficio de la pa-
tria, no pueden ni deben imitar a
los agitadores que arrastran a
las masas hacia el abismo y allí
las abandonan."

Esos revolucionarios,—si el
nombre de revolucionario pudiera
envilecerse y degenerar hasta
servir para designar a emper-
nidos reaccionarios y enemigos
del proletariado como son Car-
ranza, Pablo Gonzalez y el misera-
ble traidor Alvaro Obregón,—
esos revolucionarios de ideas firmes
y tendencias serias, están para
la seguridad de la patria, para
hacer un trabajo sólido y efec-
tivo en beneficio de la patria, y
que, por lo mismo, no pueden ni
deben imitar a los agitadores que
arrastran a las masas al abismo
y allí las abandonan.

Trabajan en beneficio de la
patria esos serios y firmes revo-
lucionarios. ¿En beneficio de
qué patria? ¿Que es lo que en-
tendían por patria?

La patria, para los políticos y
los burgueses, son los puestos
públicos, son las riquezas que
tienen en su poder. Estén a sa-
lvo esos puestos y esas riquezas,
y la patria está a salvo. Peli-
gro, y la patria estará en peli-
gro.

La Revolución pone en peligro
la estabilidad de los carrancistas
en los puestos públicos y la se-
guridad de las riquezas usurpa-
das por los burgueses, luego, la
patria está en peligro, y para
salvarla, se pide al gobierno de
Wilson que despache a México
soldados americanos para impedir
que la Revolución destruya a los
carrancistas y aseguren a los bur-
gueses el disfrute tranquilo de las ri-
quezas que tienen entre las uñas.

Los carrancistas, al llamar a los
americanos en su auxilio, son los
que colocan al pueblo en un abis-
mo, y no los agitadores que no
quieren otra cosa que salvar al
pueblo mexicano haciéndolo enten-
der que, cuando ya no existan po-
líticos que aspiren a ocupar pos-
tos públicos, ni burgueses que ne-
cesiten de una fuerza que defien-
da sus tesoros, habrá terminado
el peligro de invasiones como la
que actualmente presenciamos,
que no tiene otro fin que apastar
un movimiento revolucionario que
comprometiera seriamente la su-
pervivencia de añejas instituciones
protectoras del sistema de la pro-
piedad privada o individual.

Sigue hablando Carranza: "De-
seamos para los trabajadores me-
xicanos una organización inteli-
gente y sólida; un completo cono-
cimiento de sus derechos y deb-
eres; serenidad en sus procedi-
mientos; y justificación en sus
soluciones; que las huecas no

sean declaradas sin que antes se
haya pensado maduramente el
paso que se intenta dar; que la
organización que las declare,
cuenta con fondos suficientes pa-
ra sostenerlas, y no sean el re-
sultado de una orden impetuosa
o apasionada que la sociedad con-
dene y no produzca resultados
prácticos."

¡Qué sarcasmo! Quiere Carranza
que los trabajadores compon-
gan una organización inteligente
y sólida. Al menos, dice que es-
os son sus deseos; pero en la
práctica es el tirano más artero,
más cobarde e hipócrita que ha
pesado sobre una porción nada
más del proletariado mexicano,
aquella que reside en el territorio
controlado por las llanadas fuer-
zas constitucionalistas. Cuando
los trabajadores de las ciudades
comenzaban a formar una orga-
nización sólida que, aunque no
era un peligro inmediato
para la seguridad de la propie-
dad, era una amenaza para la
seguridad de la burguesía, ¿qué fué
lo que pasó? Pues, pasó, que Car-
ranza, el amigo de los trabaja-
dores, clausuró la Casa del Obre-

ro Mundial de la ciudad de Méxi-
co, encarceló a los más activos de
sus miembros, y su soldadesca, a
bayoneta calada, cargó sobre los
miembros de la Casa del Obrero
Mundial de Tampico, reduciendo
a prisión a sus miembros, entre
los que se encontraba el sincero
y abnegado proletario Román
Delgado, quien sufre en estos
momentos en la cárcel de Quere-
taro en unión de otros buenos.

«Es, pues, una mentira, que Car-
ranza desee la formación de una
organización de trabajadores in-
teligente y sólida que luche por
los intereses del proletariado con
un completo conocimiento de sus
derechos y de sus deberes. Sus
golpes de mano a las Casas del
Obrero; la arbitraria prisión de
Román Delgado y otros excelen-
tes campeones de la causa del
proletariado; la intervención de
los esbirros carrancistas en las
luchas del Capital y el Trabajo
para apoyar a los explotadores, y
la amenaza de considerar como
reos de sedición a los trabajado-
res que piden aumento de salario
y disminución de la duración de
la jornada de trabajo, son las me-
jores pruebas que puede dar el
viejo burgués, de que lo que que-
ría y la esclavitud de los desho-
rrados».

Por lo demás, los trabajadores

no necesitan la aprobación de sus
tácticas por los purgueses y los
gobernantes. Eso de que los e-
nemigos de la clase trabajadora
sean los que demanden de ella, o
mejor, que la ordenen serenidad y
justificación en sus procedimien-
tos y resoluciones, es decretar la
esclavitud de los productores de
la riqueza social, porque para la
clase capitalista son violentos e
injustificables todos aquellos ac-
tos que redunden en perjuicio de
sus intereses. ¿No hemos visto
que Carranza llama exageradas
las demandas pacíficas de los tra-
bajadores de que se les aumenten
los salarios?

Serenidad y justificación; esto
es lo que ordena el verdugo a la
víctima, el opresor al oprimido.
El trabajador sucumbe aplastado,
triturado por el engranaje homi-
cida del Estado y la explotación
capitalista, y se le ordena todavía
serenidad y justificación.....
¿No es esto un sarcasmo? ¿No
es esto una burla?

Serenidad... ¡Sumisión ser-
vil a vuestra tiranía es lo que de-
mandáis de vuestras víctimas,
señores verdugos! Justificación
la justicia es una burla para los
sanguijuelas de la humanidad?

(Continúa)

CELSE MARQUINA

A los I. W. W.

Compañeros:

Los que subscribimos, miem-
bros de la clase trabajadora, con
domicilio en la ciudad de Los An-
geles, California, protestamos,
con toda la energía de que son ca-
paces nuestros pechos de obreros,
contra la conducta traidora que
los miembros de la Local I. W.
W. 602, de esta ciudad, han asu-
mido con relación a la persecu-
ción que están sufriendo REGENE-
RACION y sus redactores Ricardo
y Enrique Flores Magón, por par-
te de las autoridades federales de
los Estados Unidos.

El artículo que en pro de los
compañeros Magón, y firmado por
la compañera Georgia Kotsch, a-
pareció en el número 332 de "So-
lidad" ha servido para que los
individuos que forman la Local I.
W. W. 602, de Los Angeles, den-
rienda suelta a sus irracionales
rencores contra los miembros de
la Junta Organizadora del Partido
Liberal Mexicano, como puede
verse en el artículo titulado "Ar-
rest of the Magons", y que, fir-
mado por Ben Wittling y Wm.
Baker, apareció en el número 18
de "El Rebelde", órgano en es-
pañol de la ciudad Local. Según
una nota que aparece al pie del
artículo, éste fué aprobado por
unanimidad en una sesión ordina-
ria de la mencionada Local.

Este artículo tiende a hacer en-
tender que el Partido Liberal Me-
xicano es enemigo de los I. W.
W., pretendiendo con la expre-
sion de esa mentira, hacer el va-
cío alrededor de los compañeros
Magón, para que éstos queden a-
bandonados y a merced del ene-
migo común en la persecución de
que están siendo objeto.

Como se sabe, los compañeros
Magón se encuentran presos en
la cárcel del condado de esta ciu-
dad, desde el 18 de Febrero de
este año, acusados por las auto-
-

dades postales de hacer circular
por las estafetas literatura inci-
dendaria por medio de REGENE-
RACION.

A nosotros nos consta que ni el
Partido Liberal Mexicano ni su
órgano en la prensa, REGENE-
RACION, son enemigos de los I. W.
W. Los fines de los I. W. W. y
los del Partido Liberal Mexicano
son idénticos, como puede verse
en el Manifiesto de 23 de Sep-
tiembre de 1911, expedido por la
Junta Organizadora del Partido,
cuyos principios sostienen los
miembros de esta organización
netamente obrera y revolucionaria.

Lo que pasa en realidad es, que
los leaders de la rama de habla
española de los I. W. W. de Los
Angeles, son unos individuos que
se han acarreado la antipatía de
todos los trabajadores conscien-
tes de esta ciudad y sus alrede-
dores por sus absurdos ataques a
los miembros de la Junta Organi-
zadora del Partido Liberal Mexi-
cano; ataques completamente in-
justificados, pues conocemos a los
compañeros que componen la
Junta, estamos al corriente de
sus esfuerzos, de sus sacrificios,
de su abnegación, de su despen-
dimiento y de su lealtad y ente-
reza para defender a la clase tra-
bajadora a la que educan y pre-
paran para acabar con el sistema
capitalista y autoritario.

No obstante tanta sinceridad y
buena fe por parte de los compa-
ñeros Magón y sus asociados en
la Junta, los leaders de la rama
latina I. W. W. de esta ciudad,
los atacan, celosos tal vez del
prestigio que dichos compañeros
se han conquistado entre las filas
de los trabajadores por su cons-
tancia en la lucha contra el Capi-
tal, la Autoridad y la Iglesia y
por la pureza que han demostra-
do rechazando repetidas veces las

tentadoras proposiciones que los
gobernantes mexicanos les han
hecho para que se pasen al cam-
po burgués, prefiriendo vivir en
la más completa miseria, como
nos consta a los trabajadores de
esta ciudad, antes que traicionar
a sus hermanos los desheredados.

La maldad de los leaders I. W.
W. de que hablamos, ha llegado
al extremo de convertirlos en so-
plones en beneficio de la policía,
atrayendo la atención de las au-
toridades, por medio de su an-
terior periódico, "Huelga General",
así como verbalmente en los mi-
tines al aire libre que se efectúan
en la Plaza, de los actos revolu-
cionarios de la Junta que, por su
naturaleza, son de los que la ley
capitalista persigue.

La campaña de calumnias e in-
sultos que han venido llevando a
cabo los leaders de la rama lati-
na I. W. W. contra los compa-
ñeros de la Junta Organizadora del
Partido Liberal Mexicano, y la
actuación como soplones de la po-
licía en su afán de ver siempre
comprometidos en procesos a los
compañeros Magón, no han teni-
do otro resultado que el despres-
tigio de esos leaders I. W. W., y,
como una consecuencia natural,
el alejamiento de todos nosotros
y del pueblo trabajador en gene-
ral, de esa Local 602. Todos nos
otros, y todos los trabajadores
conscientes de esta ciudad y sus
alrededores simpatizamos con el
movimiento I. W. W., porque ve-
mos en las doctrinas de esa Unión
un marcado parecido con las
nuestras, y cuando los I. W. W.
tengan necesidad de nuestra soli-
daridad, con ellos estaremos sin
que sea preciso que se nos haga
un llamamiento, porque como tra-
bajadores conscientes que somos,
sabemos cuales son nuestras obli-
gaciones para con nuestros her-
manos de clase; pero con los lea-
-

ders de la Local I. W. W. 602 no
queremos tener relaciones de nin-
guna especie por considerarlos
traidores a la causa de la eman-
cipación económica de la clase
trabajadora.

Los referidos leaders son una
rémora para el progreso de la U-
nión. Cuántos compañeros han
tenido la mejor disposición de in-
gresar a ella, pero se han abste-
nido de hacerlo; y otros que ya
perteneían a ella, se han retira-
do, asqueados por la sucia con-
ducta de esos leaders I. W. W.
En los años que tiene de estable-
cida aquí la rama latina de esa U-
nión, un buen número de miem-
bros debería de contar, y, sin
embargo, no es así, y su raquí-
tismo se debe a la inicu campaña
que los leaders I. W. W. han
sostenido contra la Junta Orga-
nizadora del Partido Liberal Me-
xicano a la que el pueblo tiene
confianza y simpatía.

Nosotros, hombres y mujeres
de la clase proletaria, protesta-
mos contra la conducta traidora
de la Local I. W. W. 602, que tra-
ta de hacer el vacío alrededor de
los compañeros Magón, para que
éstos, sin la asistencia de los tra-
bajadores sean víctimas de los a-
busos del enemigo común, sin de-
tenerse a pensar que la Local 602
es una traidora a la causa de la
clase trabajadora.

Los hermanos Magón están
presos por haber publicado en
REGENERACION escritos que tien-
den a despertar la consciencia de
clase entre la masa trabajadora,
y es el deber de todos los trabaja-
dores estar al lado de ellos. Quien-
quiera que lo desee, puede pedir-
nos traducciones en inglés de los
artículos por los cuales están pre-
sos, así como el Manifiesto de 23
de Septiembre de 1911. Por la
lectura de esos artículos y del
Manifiesto, se verá que la perse-
cución contra REGENERACION y
sus redactores no es otra cosa que
el atentado brutal de la Autori-
dad para suprimir la libertad del
pensamiento en este país.

Es, pues, este caso, un asunto
que concierne a todos los traba-
jadores, si desean que esa liber-
tad no les sea arrebatada a todos,
porque hay que tener en cuenta
que, si los compañeros Magón re-
sultan condenados, esa condena
servirá de precedente legal para
suprimir después toda la prensa
obrera.

Al ayudar a los compañeros
Magón, no se hace otra cosa que
evitar el grave peligro que ame-
naza a la libre emisión del pensa-
miento.

Compañeros I. W. W., ayudad
en este caso. No se trata de per-
sonalismos, sino de no permitir
que a los desheredados se nos ar-
rebate de las manos el único me-
dio de que disponemos para ha-
cernos entender, para educarnos
y para prepararnos para dar el
asalto final contra el privilegio y
la tiranía en todo el mundo.
Agitad por medio de nuestra
prensa, en nuestros mitines y
dondequiera que haya oportuni-
dad de hacerlo, contra la perse-
cución de que están siendo obje-
to los compañeros Magón, e invita-
d a todos a que contribuyan con
fondos para su defensa.

Mandense fondos para la de-
fensa de los compañeros Magón
a P. D. Noel, Financial Secretary,
Workers International De-
fense League, 621 American
Bank Bldg., Los Angeles, Cali-
fornia

Los Angeles, California, Mayo
10 de 1916.

Un sello que dice: "Centro de

Estudios Racionales", Los Ange-
les, Calif.—Firman:

R. L. Chacón, Victoria Chacón,
Rumie Contreras, Felicitá Chacón,
Manuel Trigueros, Amado Her-
nández, Edmundo Márquez, Luis
Martínez, Juana Reyes, Valeria
Santana, Pablo de la Cruz, Juan
Carpio, Vicente Carpio, Gregorio
Carpio, Gerónimo Lárez, Guada-
lupe Lárez, Ramona Lárez, Re-
fugio Lárez.

Un sello que dice: Grupo "Ar-
monia y Solidaridad", Los An-
geles, Calif.—Firman:

Ramón M. Alvarez, José Ma-
cias, Antonio García, Julián Na-
va, José Ortega, Guillermo Mon-
tero, José Mireles, Cándido Fer-
nández, J. Fernández, Leon A.
Signoret, Francisco Espinosa, A-
lejandro Lara, Marcos Solano,
Pascual López, G. Tudela, F.
Hernández, R. Vázquez, Pablo
García, Rafael Sánchez, Pedro
Vázquez, Natalia Téllez, C. Már-
quez, J. Nila, A. G., José M.
García, Pedro Castorena, Ildefonso
Alva, José Flores, Francisco
Sapién, F. P. Ochoa, O. E. Zela-
va, Luis Pérez, Q. Limón, N. Re-
bolledo, Agustín Díaz, T. Villa-
real, Francisco García, Eustacio
Juárez, P. C. Paulat, Juan Alva,
E. Contreras, E. Durán, M. Cua-
dros, Luis Robledo, P. Vargas,
V. Ayala, Dolores Rodríguez, J.
Chávez, M. C. Guerrero, R. Pe-
ña, A. Robledo, M. Guerrero, C.
Contreras, N. Estrada, I. Sierra,
Z. Rivas, E. Franco, Vicente
Martínez, M. Olivárez, L. de Oli-
vares, H. Magdaleno, R. Olvera,
S. Domínguez, A. Olivárez, R. O-
livárez, J. Delgado, F. Figueroa,
A. Estanol, L. López, M. Contre-
ras, E. Carrasco, E. Zavala.

Sello: Grupo "Juvenil Liber-
tario", Los Angeles, Calif

P. Robles, Nemecio Cotas, Pedro
Hernández, Apolonio Solís, Julio
A. González, Manuel Peña, Juan
Zuluaga, Manuela Miranda, Ven-
tura Mendoza, Primitivo Aguirre,
Jr., Lázaro Medrano, Jr., Primi-
tivo Aguirre, Sr., Cruz C. Agui-
rre, Albino Campos, Paulino Me-
drano, Alex Avila, María Díaz,
José Perret, Manuel Méndez,
Luis Martínez, G. Hernández,
Tomás Hernández, Reginaldo So-
lís, Pánfilo Méndez, Saturnino
Cota, Damacio Miranda, Andrés
Miranda, David Cano, Jesús Ca-
no, Arturo Miranda, (Secreta-
rio)

Un sello que dice—Grupo "Los
Sin Fortuna", Los Angeles Calif.
—Firman:
Ascención Martínez, Eliza T.
Martínez, Benita Talavera, José
Ayala, José Rodríguez, Liliada
Lara, Victoria Lara, Salvador
Lara, Reclus Martínez, Genaro
Avila, Antonio Palma, Raúl Pal-
ma, Blas Hernández, Pedro Rin-
cón Gallardo, Jessie R. Gallardo,
Manuel Gallardo, Angelita Her-
nández, Dionisia Hernández, Ar-
turo Hernández, Lázaro Medra-
no, Sr., Lucita Medrano, Carmen
Medrano, M., Carmen Medrano,
H., Moises Medrano, Dora Me-
drano, Cornelio Romo, Geronima
Romo, Carmelita Romo, Dolores
Pedroza, Francisco Pedroza, Re-
fugio Torres, Francisco López,
Manuel López, Carlos López, Jo-
sefita López, Lorenza López, A-
nita López, Donatila López, Vir-
ginia R. Gallardo, Serapia R. Ga-
llardo, Eduardo R. Gallardo, José
R. Gallardo, Isabel R. Gallardo,
Félix Rojas, Lucita Rojas, Isaac
Rojas, Juan Murillo, Baudelio

Martínez, Guatemoc Martínez,
Juanita Martínez, César Martí-
nez, Esteban Calvillo, María Cal-
villo, Magdalena Calvillo.
Los Grupos de San Gabriel, Ox-
nard y Puento, Calif., nos en-
vian sus firmas adhiriéndose a la
Protesta anterior.—Firman los
siguientes:
SAN GABRIEL, CAL.
Tomás Mata, Amado Rincón,
Juan Rincón, Juana Rincón, A-
gustina G. Mata, Protacio Reyes,
Esteban Estrada, Daniel Altamir-
ano, Jesús Rincón, Antonio Rin-
cón, Cuca Rincón, Felipe Magla-
lano, David Altamirano, Julián
Rincón, Trini Rincón.
Un sello que dice: "Grupo "A-
cracio", Puento, Calif.
A. E. Betancur, D. E. Betan-
cur, A. Betancur, F. Lucio, R.
Luna, P. Luna, G. Luna, R. de
Santiago, G. de Santiago, F. Be-
tancur, A. R. Betancur, A. B.
Betancur, G. Alfaro, E. Alfaro,
M. Alfaro, G. Barrios, A. Gua-
rra, T. F. García, A. Enciso, G.
Enciso, G. P. Betty, A. Hernán-
dez.
ban Villanueva, Angelita Ran-
gel, Dorisela Rangel, Juan Ra-
ngel, Andrés Delgado, Melito
García, Lorenzo González, Anto-
nio Salcedo, Camilo Zúñiga, José
Riso, Reyes Gamito, Urbano Ca-
rranza, Fidel Carranza, Jesús
Carranza, Trinidad Nuño, Mar-
tín Carrillo, Jesús Mendoza, Ju-
lián Mendoza, Enrique Durán, E.
Cendejas, G. Rubio, José Ríos,
Rosario Morales, María Brouse,
Cleofas Cázares, Matilde Monta-
ño.

FLORENCE, CAL.
Anita Monreal, Catarino Rodri-
guez, Filomeno Rodríguez, Ame-
lia Sánchez, Tomás Sánchez, Fe-
dra Nicasio, Simón Nicasio, Eula-
rio Martínez, Lohela Martínez,
José Sánchez, Atanasio Reyes,
Julio Rodríguez, Anastasio Ra-
mírez, María Ramírez, Juan Ra-
mírez, Cleofas Ramírez, Ignacio
Ramírez, Catarino Ramírez, A. A-
nasio Ramírez, Juana Ramírez,
Francisco Ramírez, Altagracia
Ramírez, Margarita Ramírez,
Trancita Guerrero, Adrián Gua-
rrero, Herminio Guerrero, Ruby
Guerrero, Lucita Guerrero, María
Guerrero, Lupe Guerrero, Luis
Martínez, Tomás Martínez, Ma-
nuel Martínez, Felipe Robles Je-
sus Robles, Antonio Robles, Luis
Robles, Félix Robles, Elba Ro-
bles, Linda Robles, Ana Ro-
bles, Paulo Rodríguez, Mariano
Rodríguez, Francisco Rodríguez,
Candelario Rodríguez, Antonio
Rodríguez, Juan E. Rodríguez, Sa-
turnino Rodríguez, Alice Darling,
Charles Darling, Gladys Darling,
Herald Darling, Valt Darling,
Gladys Baber, Lorena Baber,
Jemy Baber, Claude Baber, An-
tón Ibas, John Ibas, Ca. e John-
son, Zathas Johnson, Baby John-
son, Ruth Johnson, Herald John-
son, Ernest Johnson.

¡OJO! ¡OJO!
Toda remisión de dinero
que se nos haga, debe ser
dirigida precisamente así:
ENRIQUE FLORES MA-
GON, P. O. Box 1133, Los
Angeles, Cal.

LA GUERRA.

Parece que la guerra entre México y los Estados Unidos esta por estallar.

Si esta guerra ocurre al fin, no son los trabajadores mexicanos los responsables de ella, sino los capitalistas de todo el mundo en general.

El trabajador mexicano viene luchando con las armas en la mano, desde hace mas de cinco años, por arrancar la tierra de las manos de los latifundistas para hacerla propiedad de todos los habitantes de México. Esta es la aspiración común de todas las facciones en que esta dividida la población mexicana, desde la mas avanzada, o sea, la facción anarquista que lucha por la emancipación absoluta del individuo, hasta la mas conservadora, que considera indispensable que haya una autoridad que regule las relaciones entre los seres humanos.

La aspiración común de todas las facciones, que no es otra que la que se encierra en esta frase: "la tierra, para el que la cultiva", contiene en su seno serias consecuencias para la estabilidad del sistema de la propiedad privada, porque no tiene, no puede tener otra solución, que el desconocimiento final, por parte de los trabajadores, del derecho que se atribuye el poseedor individual de la tierra, y la expropiación de ella en beneficio de todos, como una consecuencia natural de ese desconocimiento.

Porque cualesquiera que sean las soluciones que al problema de la tierra pretenden dar los interesados en perpetuar el sistema de la propiedad privada, esas soluciones fracasaran por no poder satisfacer la aspiración común, y el pueblo, aleccionado por la experiencia y alentado por el ejemplo de las poblaciones suizas y por las doctrinas y los actos de los anarquistas del Partido Liberal Mexicano, tomara al fin por su cuenta la solución del problema, y sin esperar que algun regentor labre su felicidad, tomara posesión de la tierra y de todo cuanto existe en ella.

Este es el epílogo del emocionante drama que viene desarrollandose al otro lado del Rio Grande, epílogo que desconcierta a la burguesía de todos los países, y para impedirlo, con el fin de salvar el principio de la propiedad privada, se prepara la guerra con México.

Los burgueses mexicanos no desean otra cosa que la intervención, para impedir que las tierras, las casas, las minas, los bosques, las fabricas, los talleres y todo lo que constituye la riqueza social, caiga en manos de sus legítimos dueños: los trabajadores. El Ejército americano en México, es su salvación, porque cualquiera que fuera el gobierno que los Estados Unidos impusieran, seria, como todo gobierno, un protector de los intereses de la clase capitalista.

Los burgueses extranjeros desean la intervención, por los mismos motivos que la desean sus hermanos de clase los burgueses mexicanos.

Asi, pues, son los burgueses los responsables de la guerra, si esta llega a tener lugar, por que es a su llamado de auxilio al que atienden los soldados de los Estados Unidos.

El pueblo mexicano se vera obligado a defender su libertad, exactamente la misma libertad que ha venido defendiendo durante la Revolución, solo que contra fuerzas mayores que las que ha tenido que combatir hasta ahora.

Que el pueblo mexicano saldra vencedor en el sentido de repeler la invasión, si esta llega a efectuarse, es indudable, porque su fuerza combatiente es superior a la de los Estados Unidos; pero que las facciones autoritarias, las que esperan que un gobierno haga la felicidad del pueblo, no vuelvan a caer en la misma necesidad de sostener con vida el principio de propiedad privada.

Si este principio no existiera, no habria guerras. Si ese principio no existiera, no habria burgueses que pidieran auxilio a los soldados de los Estados Unidos para que vayan a defender sus intereses.

guerra que se avecina, o sea el mundo libre de las garras del sistema de la propiedad privada, madre del principio de autoridad.

CELSO MARQUINA.

HACIA LO VERDADERO.

Todos aspiramos hacia un ideal; hacia un deseo de mejoramiento a nuestra presente condición.

Desde el mas poderoso explotador, hasta el mas desdichado desheredado lucha por una vision lejana, que supera a la presente condicion estacionaria.

Las letras de la vida deletrean, avanza, progreso, evolucion, VERDAD. En el presente conflicto social; el individuo titulado mas grande por la sociedad corrupta, con nombre de burócrata, presidente, fraile, político embaucador, etc. etc., ambiciona a un poder mas alto del que posee. Hechizados de hartazon por las indulgencias concedidas por su sistema parásitario, no cesan de inventar los medios mas criminales, mas deshonorosos para fa especie humana, en su incansable poder superar, para obtener MAS poder, en forma de la posesion del oro.

La cima de su ambicion esta cifrada en el engaño, en la perversidad, en el crimen: siempre usando a la clase pobre, a los desheredados, que son el sosten de todas las riquezas e inconscientemente, de las injusticias, de la tiranía; ciegamente sostienen la base de la ignorancia que vende con tramas traicioneras el alcance de la luz verdadera; sueñan en su ideal tambien, de salvacion, en la sublimidad de venganza cuando poseamos lo que la tierra nos ofrece para TODOS.

Inagotables son los productos de la tierra que pueden cubrir centenares de veces las necesidades de sus hijos, la familia humana. Sin embargo, millares de seres proletarios se extinguen, se corrompen, se aniquilan por el pequeño burgués que les priva de sus propias producciones para llevar al principio principal de la vida, la preservacion.

Los desheredados ambicionan a una vida mejor, al rompimiento de sus cadenas. De sus cadenas de su propiedad con los yugos de la superstición del Clero, del Capital, del Gobierno. Son yugos, por que no comprenden el poder superior que con DECISION RESUELTA harian aficos las libras que temen, por no ATRAPARSE a sacurdiras con valor.

No hay que estacionar nuestras ambiciones hacia el ideal en objetos visionarios, en la forma de políticos embaucadores, lengones, envidiosos calumniadores para obtener el principio forzoso de la vida, que es la preservacion personal. Las necesidades del estomago no se llenan con ayunamientos hasta que elijan a cierto político, o que las "Sociedades de la Caridad" decidan si merces comer o no, o mucho menos con las promesas del fraile que te dice que en el cielo comeras.

Jamás podra existir un tiempo mas oportuno que el PRESENTE para sacudir decididamente los prejuicios ridiculos y luchar por lo verdadero. O ser serviles declarados, u hombres de verdadera accion.

A luchar por lo verdadero, sin prejuicios hacia el ideal, común de la vida, y no por minorías, por personalidades que exhiben por si mismas la insignificancia de sus altos.

(Hacia lo verdadero, el ideal de la Anarquia)

LUCIA NORMAN.

RICARDO EN EL HOSPITAL.

Los abogados de nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, pidieron a la Corte Federal que redujera las fianzas de \$5,000, para que nuestros camaradas pudieran estar en libertad mientras llega el dia de su juicio.

do, que como tenemos anunciado sera el 31 de este mes.

Los abogados fundaron su petición en el peligroso estado de la salud de Ricardo, cuyo organismo no puede resistir los rigores de un prolongado confinamiento en la cárcel, privado de aire puro y de sol. Dos doctores, Noon y Gerson, declararon ante el Juez Trippet, que Ricardo esta seriamente enfermo y que tenerlo preso es precipitar su muerte.

El mismo médico del gobierno, un tal Garrett, tuvo que declarar, tambien, que Ricardo necesita aire libre, sol y sana y nutritiva alimentacion para poder recobrar su salud.

Pero si la ciencia medica, hasta la misma ciencia medica oficial, esta de acuerdo en que nuestro compañero Ricardo necesita estar libre para atender su salud quebrantada, la burguesía y el gobierno estan de acuerdo en que permanezca en la cárcel, sin consideracion alguna a la suerte que pueda caberle a nuestro companero.

He aqui una muestra de los sentimientos humanitarios de la burguesía y de la Autoridad. Habla el Fiscal Moody, de la Corte Federal segun el "Times" de 10 de este mes: "Muchos ejemplares de REGENERACION son enviados a Columbus, Nuevo Mexico, y estamos informados de que el ataque a los gringos en la mañana del 9 de Marzo, se debio hasta cierto punto a las enseñanzas de la hoja sediciosa. Podria yo ver a Magón agonizando, y todavia así me pondria a que se le redujera la fianza. (Si se le dejase salir libre con una fianza mas corta, el ayudaria a que se asesinasen a otros buenos americanos por medio de sus escritos incendiarios en REGENERACION."

¿Que os parece, companeros, esta muestra de humanitarismo oficial? Por lo demás, eso de conectar a nuestros companeros con el ataque efectuado por Francisco Villa a la poblacion de Columbus, es simplemente absurdo para tomarlo en serio.

El Fiscal se opusga la reduccion de las fianzas y el Juez apoyo al Fiscal, con lo que se ha sentenciado a muerte a Ricardo antes de que un jurado lo encuentre culpable.

El Juez ordeno que se enviase a Ricardo al Hospital del Condado, en calidad de preso, para que alli se le cure.

Companeros: en vista de todo esto, ¿no haremos un esfuerzo para reunir entre todos los desheredados los diez mil dolares que necesitan para las fianzas? No nos conformemos con apretarnos las manos en señal de impotencia en frente de la arrogancia de nuestros verdugos.

¿A reunir cuanto antes esos diez mil dolares!

JORGE URBINA.

¡ATENCIÓN!

Para el 31 de este mes serán llevados a jurado nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón por el "delito" de expresar sus pensamientos por medio de este periódico.

Tal atentado de las autoridades americanas contra la libertad del pensamiento y la imprenta no debe ser pasado desapercibida y sin protesta alguna de los que amamos la libertad.

Propongo, por lo mismo, que se organicen paradas publicas de protesta en todas las poblaciones de este país, donde haya corazones sanos y viriles.

Que dichas paradas se lleven a cabo el ultimo domingo de este mes fecha 28, terminandolas con un mitin monstruo, del cual se manden telegramas de protesta y demandando la libertad de los Magón, a las siguientes direcciones: Woodrow Wilson, Washington, D. C.—U. S. District Judge Oscar B. Trippet, P. O. Bldg. Los Angeles, Cal.—y U. S. Assistant District Attorney M. Gallagher, P. O. Bldg. Los Angeles, California.

JUANITA ARTEAGA.

Se ruega la reproduccion en la prensa honrada.

Raul Palma, Arrestado

Demostrando su odio a la libertad de palabra, los brutos que componen la fuerza de policia de Los Angeles arrestaron a nuestro compañero Raul Palma el pasado domingo, 7 del actual, por la mañana, después de haber dirigido la palabra a los proletarios de habla española en un mitin publico habido en la llamada Plaza de los Mexicanos, segun es costumbre hacerlo todas las mañanas y tardes de los domingos en dicho lugar, en el que se reunen cientos de trabajadores a oír la exposicion que de nuestras doctrinas hacen varios camaradas propagandistas, hombres y mujeres.

Ese día, Raul, que a pesar de ser aun un joven de 19 años de edad, tiene más valor y juicio que muchos hombres ya barbados, llegó por la mañana a la plaza, se hizo de un cajón vacío, montó en esa improvisada tribuna y comenzó a hablar. Como de costumbre, los proletarios se congregaron, atraídos por su fiel palabra, llena de fuego, de brío, de convicción y sinceridad.

El tema desarrollado por Raul en ese discurso que los perros policiaicos hallaron delictuoso, se puede condensar como sigue:

"Debido a la rapacidad de la plutocracia americana las condiciones en este país se están haciendo más y más espantosas. La miseria se acentua; el hambre entra por asalto en las casas de los proletarios americanos y demás residentes en esta nación; la tiranía de los de arriba; las persecuciones a los que proclaman la verdad; los desmanes de los llamados "defensores de la ley y el orden"; los atropellos frecuentes, de que son víctimas los trabajadores; la explotación brutal que sufren los productores; las carnicerías de las soldadescas en los inermes huelguistas; la supresión de la libertad del pensamiento y la persecución desencadenada contra la prensa honrada, son presagios de tormenta.

En ese sentido hablo Raul Palma el 7 del actual, por la mañana, en la Plaza de los Mexicanos.

Y por dar tan sanos consejos, quince chimpancés de los que forman la policia de Los Angeles, se juntaron, esperaron cobardemente a que nadie los viese, y bizarramente se echaron sobre Raul y cargaron con él a la cárcel, acusado de "incitar a motines y perturbar la paz."

Quince animalazos, tan grandes como un mastodonte en dos patas, tuvieron que congregarse y esperar a que estuviera solo, para tener el valor de arrestar a un delgado y físicamente débil joven de 19 años!

¿Qué valientes son los gorilas!

Y para demostrar más su valentía, van a su celda, y a tenidos a que no puede defenderse, lo insultan ahí a cada instante y por la noche no lo dejan dormir tranquilamente, precipitando el más sangriento movimiento revolucionario que este país haya visto.

"La violencia de los de arriba, sentida por los de abajo en los actos del odio mayor, y en los del despreciable esbirro, invita a la violencia de los de abajo."

"La Revolución, pues, está próxima a llegar, formidable, terrible, justiciera, forzada por la violencia de los de arriba."

"Y para un caso tal, no hay que estar desprevénidos. La soldadesca y la policia, se nos echarán encima aun hasta los que permanezcamos pacíficos, de igual manera que la soldadesca y los "rangers" de Texas se echaron sobre los pacíficos habitantes mexicanos de aquel Estado en el verano del

año pasado, y seremos sus víctimas indefensas si para proteger nuestras vidas no estamos preparados.

"Por consiguiente, que todos y cada uno de vosotros, compañeros, ahorre desde ahora hasta el ultimo centavo que pueda y se compre con ella la palabra a los muchos, muchísimos cartuchos, con que defender la vida y venderla cara en caso necesario."

"La Constitución de este país autoriza a sus habitantes a tener un fusil guardado en sus casas, para su propia defensa. Pero hay que tener especial cuidado de que ese fusil y esos cartuchos estén bien escondidos, perfectamente escondidos, en lugar seguro, para impedir que caigan en las manos de los esbirros que, sin derecho alguno y abusando, como siempre acostumbra abusar, han tomado la moda de invadir, de violar los hogares mexicanos y robarse de ahí cuantas armas encuentran.

"Hay, pues, que esconderlas y estar listos a no dejarse asesinar como a pobres carne indefensas, como paso a nuestros hermanos de Texas en las manos de la soldadesca, de los cowboys y de los "rangers" del bárbaro Estado de Texas."

"¿A prepararse!"

En ese sentido hablo Raul Palma el 7 del actual, por la mañana, en la Plaza de los Mexicanos.

Y por dar tan sanos consejos, quince chimpancés de los que forman la policia de Los Angeles, se juntaron, esperaron cobardemente a que nadie los viese, y bizarramente se echaron sobre Raul y cargaron con él a la cárcel, acusado de "incitar a motines y perturbar la paz."

Quince animalazos, tan grandes como un mastodonte en dos patas, tuvieron que congregarse y esperar a que estuviera solo, para tener el valor de arrestar a un delgado y físicamente débil joven de 19 años!

¿Qué valientes son los gorilas!

Y para demostrar más su valentía, van a su celda, y a tenidos a que no puede defenderse, lo insultan ahí a cada instante y por la noche no lo dejan dormir tranquilamente, precipitando el más sangriento movimiento revolucionario que este país haya visto.

"La violencia de los de arriba, sentida por los de abajo en los actos del odio mayor, y en los del despreciable esbirro, invita a la violencia de los de abajo."

"La Revolución, pues, está próxima a llegar, formidable, terrible, justiciera, forzada por la violencia de los de arriba."

"Y para un caso tal, no hay que estar desprevénidos. La soldadesca y la policia, se nos echarán encima aun hasta los que permanezcamos pacíficos, de igual manera que la soldadesca y los "rangers" de Texas se echaron sobre los pacíficos habitantes mexicanos de aquel Estado en el verano del

de estrella al pecho von que esta solo, abusarán mas.

Raul no ha cometido delito alguno. Ha expresado simplemente su opinion, y por lo mismo debe ser dado libre. A la Corte de Policia, el lunes 15, por la mañana!

ESTELLA ARTEAGA.

IMITADLA!

Cuenta la historia que las madres espartanas eran mujeres valerosas y abnegadas que reprimiendo el dolor, por la marcha de sus hijos a una muerte segura en la guerra, ellas mismas ponian las armas y el escudo en manos de los jóvenes, urgiéndoles que volvieran muertos con honra, pero no vivos con deshonra.

En uno de nuestros últimos mítines el compañero Sam Atkinson refirió una escena bella y sentadora, presenciada por un camarada americano amigo suyo, que estuvo con el revolucionario del sur, Emiliano Zapata, en cuyas filas y campo de operaciones tuvo la oportunidad de ratificar, en todo, lo que REGENERACION ha dicho acerca de aquellos revolucionarios expropiadores y del ambiente de libertad y bienestar que reina entre las comunidades establecidas, de libres productores, en las regiones dominadas por el "zapatismo."

Cuenta el camarada americano de referencia, que cierto día, estando él con Emiliano Zapata, de quien se refiere en términos honorables desde el punto de vista revolucionario, se presentó ante Zapata una madre proletaria con sus dos hijos y le dijo estas hermosas palabras que sobrepasan en belleza, virilidad y consciencia a las pronunciadas por las madres espartanas.

"La Revolución necesita de hombres que peleen por Pan, Tierra y Libertad para todos. Aquí están mis dos únicos hijos; llévatelos; y si mueren en el combate, entonces aquí estoy yo, para tomar su lugar."

Palabras sublimes son esas, camaradas, que conmueven el corazón hasta lo más profundo, y que hacen tener fé, más fé aún en el porvenir de la Revolución Social Mexicana.

Una revolución que produce madres tan hermosamente grandes como esa humilde proletaria, está llamada a triunfar, tiene por fuerza que triunfar, a pesar de todos los obstáculos y penalidades.

Companeras que sois madres: imitad el noble ejemplo de nuestra hermana de Morelos y daréis un impulso vigoroso a la causa de Tierra y Libertad.

ESTELLA ARTEAGA.

Un Juicio Lijero.

En la edición de 21 de Abril pasado, de "El Dependiente", de la Habana, Cuba, hay un artículo titulado "A los libertarios del mundo y a los trabajadores amantes de la verdad," firmado por un Castro Guzman, de Tampa.

Por la lectura de dicho artículo se desprende que Castro Guzman, que dice haber estado en la Revolución de México, es una de tantas víctimas de Barbas de Chivo y de sus propagandistas obreros a sueldo que proclamaron el triunfo de la Revolución Social Mexicana con la entrada al poder de dicho embaucador.

Guzman, segun se ve, no conoce mas que la actividad del carrancismo y su pretendido programa radical, del cual cita algunas reformas prometidas por Carranza; y de ese limitado conocimiento forma un juicio lijero contra la Revolución Mexicana, equivocando esta, lamentablemente, con el carrancismo.

En tal juicio, que peca de ligero, Castro Guzman se basa para atacar la Revolución Mexicana, a silla, a pesar de sus artimañas para negar abiertamente que

existe en México movimiento expropiador alguno y para insultar a los que defendemos la Revolución Social Mexicana, llamándonos falsos anarquistas que se han introducido en el campo ácrata con fines desconocidos; llegando Castro, en su inconsecuente ligereza, hasta pretender presentar como carrancista a "Reivindicacion", de España, siendo que dicho periódico honrado ataca duramente a Carranza y a todos los politicastros/engañabobos, que para atravesar a sus filas a los inconscientes y aun a anarquistas de como alcance de vista, finjen radicalismos no sentidos, prometiendo, como todo buen político, la tierra; el sol, la luna y las estrellas, para "después del triunfo."

Castro oyó hablar al carrancismo de Revolución Social y se dejó enganar, creyendo en el triunfo de la Revolución Social, según lo pregonaron los carrancistas al subir al poder Barbas de Chivo; y ahora, desengañado, tomando la facción política carrancista como la representante de la Revolución Mexicana, juzga a ésta lijeramente por los actos liberticidas de Carranza. Mayor inconsistencia y ligereza de juicio, imperdonable en un individuo que se dice anarquista, no puede hallarse.

Castro dice que nadie que haya estado en México ha dado noticias que indiquen que ahí hay Revolución Social. Revise Castro Guzmán la colección de REGENERACION y encontrará en él documentos de esa índole, firmados por anarquistas que han estado en México, ya como simples observadores, o como combatientes; entre aquellos, el viejo camarada Dr. Juan Creaghe (a quien cito por ser más conocido entre los anarquistas), y entre éstos al camarada Jorge Duval, que combatió por largo tiempo entre las filas agrarias, comunmente llamadas "zapatistas", y en las que se encuentran mezclados, en buen número, muchos camaradas que en vez de perder el ánimo porque no encontraron la mesa puesta, que pregonaron los leaders carranceros, para enganar bobos de adentro y de fuera del país, han estado aprovechando el tiempo y el terreno abonado que existe entre los revolucionarios surianos, para orientar sus esfuerzos hacia la emancipación del proletariado por la vía de la expropiación.

En la misma colección de REGENERACION, en la época en que la prensa capitalista mexicana no hacia aun el silencio acerca del movimiento expropiador suriano, silencio actual que tiende a impedir que el ejemplo cunda, encontrará el mismo Castro Guzmán en los artículos titulados: "Para los que DUDAN", abundancia de datos tomados del bando enemigo, para evitar sospechas de parcialidad, y con los cuales cualquier individuo de criterio sano y honrado, quedará convencido de que en México existe una Revolución Social y Económica.

Que aun predominen los elementos políticos como el de Carranza, no significa que la Revolución, en el fondo, no sea económica y social, puesto que la aspiración general (que es tan palpable que no puede negarse) es la de tomar posesión de la tierra, y puesto que la causa del levantamiento actual fué el sistema feudal que imperaba bajo el desodismo de Porfirio Díaz; es decir, fué el levantamiento del pobre contra el rico.

Que todos los que luchan en México no sean anarquistas hechos y derechos, nada significa en contra. Ridículo, sería exigir que todos fueran unos Faures o Maletas.

Que aun se dejen enganar por programita radical, del cual cita algunos anarquistas del calibre de Castro Guzman se han dejado enganar por Carranza. Con mayor razon muchos de nosotros, pobres indios ignorantes. Pero los golpes hacen ginetes.

Y la prueba esta en que Carranza no se ha podido afianzar bien de a silla, a pesar de sus artimañas para negar abiertamente que

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 238
Saturday May. 13, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Commercialists Cannot Understand The Mexican

With United States troops still pouring into Mexico, and every one speculating as to whether they will or will not be withdrawn, our most noted publicists have begun to busy themselves once more with Mexican affairs. Hopper in "Collier's," Blythe in "The Saturday Evening Post" and Lincoln Steffens in "Everybody's" are instances. Also Philander C. Knox, who was Secretary of State under President Taft, has been explaining the condition which confronted President Wilson when he succeeded Taft. Knox knows what he is talking about, for he was on the inside; and first I think it advisable to call attention to a widely-circulated myth which Knox takes pains to puncture. Huerta, he reminds us, did not become Provisional President of Mexico AFTER Madero's assassination but three days BEFORE it—a fact of much importance, since it makes it improbable that Huerta had any direct hand in the useless removal of his vanquished predecessor. Taft had no idea of refusing to recognize Huerta on the ground that he was a murderer; but, when he handed over the reins of government to President Wilson, was waiting "for definite assurances for the security of American rights and the adjustment of American claims." The words quoted are Knox' own, and unquestionably he knows.

This, I steadily maintain, is the keynote to all our policy in Mexico since the outbreak of the revolution, and the pretense that Huerta was rejected as a red-handed murderer was simply a play to sentiment and bid for political support. Huerta, for whom I certainly never held a brief, was an exceptionally strong and stubborn Indian. He was in sympathy with his race and anything but malleable, as his persistent refusal to apologize to the United States most clearly demonstrated. For that reason, in my opinion, our present administration decided to make war on him and adopt as its protégé the more pliable Carranza. Unhappily it had its doubts as to Carranza's ability to protect the interests. For some time, therefore, it deemed it judicious to carry on a side flirtation with the notorious bandit, Francisco Villa.

The editor of a well-known Socialist publication has written me soliciting an article on Mexican affairs, which, according to his statement, Socialists cannot understand. Although my patience is beginning to be exhausted, after long years of weekly explanation, I have again complied; and here again I address myself to the tedious task of illustrating what seems to me the obvious; of demonstrating the eloquence with which money talks; of interpreting that odd twist of character which makes the Mexican-Indian anxious to govern his own life instead of turning it over to the civilizing influences of foreign diplomatists and profit-mongers. A strange phenomenon, I admit, and one that neither master devoted to money-making nor servants devoted to jobs can be expected to understand. For the one, life would be meaningless without opportunity to take. For the other, to make and make what others take has grown into a second nature.

Nearly five years ago I wrote, as editor of this section, one of those rebellious, Anarchistic criticisms of which no well-regulated mind is ever guilty. It was provoked by a Los Angeles "Times"

editorial, in which the writer, congratulated Los Angeles on "the sudden influx of members of the oldest and proudest families of Mexico;" families, as he remarked ecstatically, that "ranked right along with that of Diaz in the olden days." Then came a long list of names, which produced the following outburst of enthusiasm: "The names belong to former governors, statesmen, wealthy planters, mine owners and land operators, who will in the future direct the development of their vast properties in Mexico from Los Angeles, bringing here a wealth that cannot be estimated. Los Angeles will actually rival Mexico City in the control of estates, giving pleasant and safe residence where all that is best in American civilization can be enjoyed."

That glowing picture I was beast enough to daub with a whole bucket of established facts, and I repeated the treatment in a special pamphlet issued from our office. Being able to write with some local knowledge I pointed out that one of these distinguished visitors was a former governor of a Mexican State, who was utilizing the "pleasant and safe residence" Los Angeles afforded by hawking round Mexican properties for which he asked the trifle of \$50,000,000. I gave a lot of other similar instances. I also wrote, as emphatically as I could, that people of this class did not seem to me desirable citizens but pirates, inasmuch as every single one of them was confessedly an absentee landlord and gloried in it; and inasmuch as every one of them had as his ideal a life of idle luxury, led in the pleasant asylum of Los Angeles and rendered possible by robbery of the toiling peon. In short, between the "Times" editorialist and myself there was quite a difference of opinion; and these differences of opinion, as deep as that they cannot be compromised, are at this moment converting the world into one armed camp and drowning it in blood. Of course the vast majority of people think the wisest course is to ignore them, but somehow I never could see safety in the ostrich act. According to those who run ostrich farms he is probably the stupidest of all animals, and his proverbial attitude toward threatened danger makes him the easiest to capture.

If, therefore I have any message to Socialists, or to any one else, it is that all talk about peace is obviously humbug so long as these conditions endure. They will endure for all time if their abolition is left to those who live by them; that is to say, to the monopolists and politicians. Mexico itself affords the most conclusive proof of that. You admire, President Wilson, we will say, and surely I agree that, in culture and general intelligence, he towers above his rivals. How comes it then that he, the highest of his type, never ventures to treat this Mexican upheaval as impartial investigation habitually treat it? How comes it that he has never dared to remind the nation that the economics of land monopoly are at the root of all this trouble? I asserts and re-asserts, "ad nauseam," that from politicians we cannot get the truth; and in holding up as illustration the distinguished scholar who now occupies the White House I clinch the fact with proof so striking that none can blink it—honestly. Unfortunately the Socialists have to blink it, because their creed commits them to a belief in politicians. So you find them saying that the Mexican situation is so complicated that they cannot understand it.

We do not understand the Mex-

ican, they say; but we never do understand people until we really try. Blythe, in his article on Villa, insists that the Mexicans' understanding of ourselves is even less, but that I doubt. My own experience of Mexicans is that they have gripped the fundamental positions in this controversy with a firmness that is startling. Universally I have found them convinced that the social scheme which apparently suits us,—since we have grown into it—does not suit them. Universally they have declared that the advent of the foreign engineer, mine operator, land speculator and so forth, means that they must move out, or stay on terms by no means to their liking. In Mexico, for example, they say that when you talk mines you must talk "Guggenheim", and that is a language the Mexicans do not admire. Personally I am with them on that proposition, and only today I read that one of that terrible family of money-makers is suing his brothers for loss occasioned by their misrepresentations in respect to a certain mining property. The unfortunate sufferer declares he dropped \$10,000,000 in consequence. Over such a tragedy who would not weep?

Our American ideal, at present, is a society of Guggenheims who take, and of workers who make and make and make. Our ideal is the more wants the merrier, for that keeps the machinery in motion and, more or less, insures the inestimable job. That does not happen to be the Mexican ideal. Nobody enjoys a good meal more than does the Mexican, but he will not make himself a slave to cooking, as do our hospitable Jewish ladies whenever feast days come along, or as the German housewife seems habitually to do. No one likes more to cut a dash than does the Mexican, but he is quite unwilling to buy his cottons at the price of having to slave as does the Lancashire or South Carolina operative. Most Americans let drop occasionally the sententious remark that money can be bought too dear, but they seldom live up to it. I should say it is the center of all Mexican thought, and I should say that, when given the chance, they habitually live up to it.

Let me here call the attention of my Socialist friends, and many others, to what is happening in Europe; for it may help them to understand the case of Mexico. Whether you are for Germany or for the Allies is immaterial, since there are certain facts which no sane person can dispute. Rightly or wrongly the little kingdom of Serbia did kick like the devil when Austria proposed, as Serbia at least conceived, to swallow her. Rightly or wrongly Belgium did precisely the same thing; and, rightly or wrongly, a lot of small European countries are all giving evidence of the same rebellious disposition. With gritted teeth or with profound courtesies they admit that the other fellow's economic arrangements are superior to their own; that his laws are juster and administered more purely, and so forth. But they do not want it. They prefer muddling along in their own way. They would rather be their own masters than the highly-paid servants of the supermen. They spurn the offers of would-be benevolent protectors; and the attitude taken by these, smaller nationalities in Europe is the attitude taken by Mexico on this side of the water. I myself think that attitude the larger wisdom, and I am amazed at the discovery that quite a number of professed

Anarchists do not agree with me. I myself think that the homeless wretch who refuses to be held up by the real estate men has a much better time of it in this transitory life than has the Los Angeles book-keeper who, for the next ten years, must somehow hold on to his job lest he lose his installment-purchased home. I myself think the roving blades, who suffer all sorts of hardships in their determination to preserve their individual liberty, have a much better time of it than do the drilled and disciplined drudges who, after a life of what is called "loyal" obedience to orders, die with the happy consciousness that they have left their widows a thousand dollars or so in life insurance. I myself expect that a nation whose inhabitants till their own fields, and put the produce into their own pockets, is wiser and will be happier than a nation working from dawn to night to swell the over-swollen fortunes of a lot of "takers." Surely it is more interesting. Before the United States government decided that it wanted to lay hands on me I was looking after my own chickens and putting what their eggs brought me into my own pocket. Believe me, it was far more amusing than working to boom some syndicate's stock or make some Morgan even more preposterously wealthy.

Anarchists, and other wise men, need no teachings on this head. On Socialists, and other foolish persons, such teachings, I regret to think are wasted. They are always for the big; for the biggest machinery, used on the biggest scale, turning out the biggest product, for the biggest of all possible employers, the State. If you, the humble individual, don't like that program you can lump it. Efficiency in producing cheap toys or wooden nutmegs!—is the God, and human liberty, and human happiness, can go to Hell. Such people cannot understand the Mexicans. Such people are secretly convinced that it is written in the stars that Mexico shall be absorbed by her more skilled and powerful competitor, the United States. Such people, unable to look beyond the narrow limits of what they call the "materialist philosophy" look on commercial ability as the all-in-all, and are incapable of understanding that against that arid philosophy the human spirit, sooner or later, invariably revolts. Everywhere the man who think, "with Wendell Phillips, that 'a man is better than a bank vault'" are putting up quite a fight.

It is not from any innate pugnacity that I perpetually attack the Socialists, and it is not from any love of controversy that I drag in questions of philosophy from which so many revolutionary editors steer clear. I act thus because, in my conception, on both sides of the Atlantic we are now passing through the center of a revolutionary whirlpool which throws to the surface all these thoughts, and ultimately will force to examine thoroughly the rotten bases on which we have been building our movements and our lives. I did quite a lot of thinking some four years ago when, in reply to my appeal for sympathy, the editor of the "International Socialist Review" replied that, in her opinion, it was Mexico's destiny to be absorbed by this country and ruled by a Rockefeller, and that thinking set me on the track of quite a lot of other things. I have come to understand very clearly that the man who thinks culture (which implies devotion to individual development) the great aim of life, and he who considers money-making and money-saving its sole, are at war to the knife. They represent directly antagonistic readings of life's riddle, and between them, and the classes nations composed of them, there will be war until one or the other reaches final triumph. Down to the Rio Grande commercialism

holds undisputed sway. Below it commercialism is generally hated. In his heart's heart the average Socialist is a commercialist, for he considers that industrial organization is mankind's most elevated task, and his mind is centered on the workshop. That is not, as I see it, the Anarchist's thought, nor is it that of the ordinary Mexican. To my thinking the Mexican upheaval is at bottom, an Anarchist upheaval, prompted by all those aspirations for individual liberty which have always been the earmarks of true Anarchistic thought. I believe the case of Mexico closely analogous to that of Serbia's revolutionary tendencies which set off the powder magazine in Europe. Sooner or later Imperialism, whether of the sword or of the purse, is always called to time.

Wm. C. OWEN.

Comrades and Fellow Workers:—The undersigned, members of the working class residing in Los Angeles, California, and vicinity, protest with all the energy of which our proletarian breasts are capable, against the treacherous conduct of the members of Local 602, I. W. W., of this city, have assumed regarding the persecution that is being suffered by "Regeneración" and its editors, Ricardo and Enrique Flores Magon, from the federal authorities of the United States.

The article that in behalf of the comrades Magon, and signed by comrade Georgia Kotsch, appeared in number 332 of "Solidarity," has had the effect of causing the individuals that form Local 602, of Los Angeles, to give loose rein to their irrational hatred against the members of the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party, as may be seen by the article entitled "Arrest of the Magons," and which, signed by Ben Wittling and Wm. Baker, appeared in No. 18 of "El Rebelde," Spanish organ of the mentioned local.

That article tends to convey the understanding that the Mexican Liberal Party is an enemy of the I. W. W., hoping with the expression of that lie, to cause disruption among those surrounding the comrades Magon, so they may be abandoned and left at the mercy of the common enemy in the persecution of which they are the object.

As is known, the comrades Magon are now prisoners in the Los Angeles County Jail of this city, since the 18th of February of this year, accused by the postal authorities of circulating incendiary matter through the mails by means of "Regeneración."

It is well known to us that neither the Mexican Liberal Party or its organ in the press, "Regeneración," are enemies of the I. W. W. The ends of the I. W. W. and the Mexican Liberal Party are identical, as may be seen in the Manifesto of the 23rd of September, 1911, issued by the Organizing Junta of the Party, and which principles are sustained by this organization strictly proletarian and revolutionary.

What in reality happens is that the leaders of the Spanish speaking branch of the I. W. W. in Los Angeles, are a set of individuals that have brought upon themselves the antipathy of all class-conscious workers of this city and its surroundings by their absurd attacks upon the members of the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party, attacks that are entirely unjustified, the comrades that compose the Junta are well known to us; we are aware of their efforts, of their sacrifices, their abnegation, their unselfishness, fealty and wholesomeness to defend the working class whom they educate and prepare to end the capitalist and authoritarian system.

Notwithstanding the unquestioned sincerity and good faith on the part of our comrades Magon and their associates in the Junta, the leaders of the Latin branch of the I. W. W. in this city, attack them, jealous perhaps of the prestige that the said comrades have won for themselves in the ranks of the workers by their unceasing fight against Capital, Authority and the Clergy, and for the purity they have shown, repeatedly scoring most tempting inducements made to them by Mexican rulers in an effort to make them join the bourgeois camp, preferring to live in the most abject misery, as is well known to us, the workers of this city, than to betray their brothers the disinherited.

The mendacity of the I. W. W. leaders of whom we speak has reached the extreme of converting them into informers to the benefit of the police, calling the attention of the authorities, by means of their former paper, "Huelga General," as well as verbally in the open air meetings held at the Plaza, of the revolutionary acts of the Junta which, by their nature, are in those that the capitalist laws persecute.

The campaign of calumny and insults that the leaders of the Latin branch of the I. W. W. have carried on, against the comrades of the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party, and their acts as informers of the police, in their efforts to always see our comrades, the Magons, involved in litigation, have had no other result than to discredit those leaders of the I. W. W., and, as a natural consequence, our aloof-

To The I. W. W.

ness and that of the working people in general, from that Local 602. All of us, and all the class conscious workers of this city and its surroundings, sympathize with the I. W. W. movement, because we see in the doctrines of that Union a marked similarity to ours, and when the I. W. W. require our solidarity, we shall be with them without the necessity of a call, because as class-conscious workers that we are, we know which are our obligations towards our class brothers; but with the leaders of Local 602 of the I. W. W., we don't want to have relations of any kind as we consider them traitors to the cause of the economic emancipation of the working class.

The leaders referred to are a hindrance to the progress of the Union. Many comrades have had the best of disposition to join it, but have abstained from doing so, and others that already belonged, have dropped out, sickened by the foul conduct of those I. W. W. leaders. Considering the years the Latin branch of that Union has been established here, it should have a good number of members, but it isn't so, and its sterility is due to the iniquitous campaign that these I. W. W. leaders have sustained against the Organizing Junta of the Mexican Liberal Party for which the working people have sympathy and confidence.

We, men and women of the proletariat, protest against the treacherous conduct of Local 602 of the I. W. W., which tries to undermine the surroundings and work of the comrades Magon, so that they, without the support of the workers be the victims of the common enemy, without Local 602 stopping to think that an injury to one member of the working class is an injury to all workers.

The Magon brothers are in jail because they published in "Regeneración" writings that tend to awaken class-consciousness among the working masses, and it is the duty of all workers to be on their side. All those who desire, may ask us for the English translations of the articles for which they are prisoners, as well as the Manifesto of September 23, 1911. By reading those articles and Manifesto, it may be seen that the persecution against "Regeneración" and its editors is nothing else but a brutal attempt of Authority to suppress the freedom of thought in this country.

This case is, therefore, an affair that concerns all workers, if they do not wish this liberty to be snatched from all, for we must bear in mind that if the Magon brothers are convicted, that conviction will serve as a precedent to later legally suppress all the laboring press.

In helping our comrades, the Magons, nothing else is done but to repel the grave danger that menaces the free expression of thought. I, W. W. Comrades, lend your help in this case. It is not personalities we are dealing with, but to prevent that the last medium which we possess to make ourselves understood be snatched from the hands of the disinherited, the only means we have for education and to prepare ourselves for the final assault against privilege and tyranny all over the world.

Agitate by means of your press, at your meetings and everywhere that it be opportune to do it, against the persecution of which the comrades Magon are the object, and invite all to contribute to their defense.

All money for the defense of our comrades Magon should be sent to P. D. Noel, Fin. Sec. Workers' International Defense League, 621 American Bank Bldg., Los Angeles, Cal. Los Angeles, California, May 10 de 1916.

(Seal) "Centro de Estudios Racionales," Los Angeles, Cal.

Signed: R. L. Chacón, Victoria Chacón, Rutilio Contreras, Felicitas Chacón, Manuel Trigueros, Amado Hernández, Edmundo Márquez, Luis Martínez, Juan Reyes, Valeria Santana, Pablo de la Cruz, Juan Carpio, Vicente Carpio, Gorgorio Carpio, Gerónimo Lárez, Ramona Lárez, Refugio Lárez.

(Seal) Grupo "Armonía y Solidaridad," Los Angeles, Cal.

Signed: Ramón M. Alvarez, José Macías, Antonio García, Julian Nava, José Ortega, Guillermo Montero, José Mirélez, Cándido Fernández, J. Fernández, Leon A. Signoret, Francisco Espinosa, Alejandro Lara, Marcos Solano, Pascual López, G. Tudela, F. Hernández, R. Vázquez, Pablo García, Rafael Sánchez, Pedro Vázquez, Natalia Téllez, C. Márquez, J. Nila, A. G. José M. García, Pedro Castorena, Idefonso Alva, José Flores, Francisco Sapién, F. P. Ochoa, O. E. Zelaya, Luis Pérez, Q. Limón, N. Rebollo, Agustín Díaz, T. Villarreal, Francisco García, Eustacio Juárez, P. C. Pautel, Juan Alvarez, Francisco Gregeda, Dolores A. Rodríguez, Nicolás Becerra, E. Contreras, E. Durán, M. Cuadros, Luis Robledo, P. Vargas, V. Ayala, M. Contreras, R. Peña, A. Robledo, M. Guerrero, C. Contreras, N. Estrada, M. Estrada, I. Sierra, Z. Rivas, F. Franco, Vicente Martínez, M. Olivárez, L. de Olivárez, H. Magdaleno, R. Olivárez, S. Dominguez, A. Olivárez, R. Olivárez, J. Delgado, P. Figueroa, A. Estanol, L. López, M. Contreras, E. Carrasco, E. Zavala.

(Seal) Grupo "Juvenil Libertario," Los Angeles, Calif.

P. Robles, Nemecio Cotas, Pedro Hernández, Apolonia Solís, Julio A. González, Manuela Peña, Juan Zuluaga, Manuel Miranda, Ventura Mendoza, Primitivo Aguirre, Jr., Lázaro Medrano, Jr., Primitivo Aguirre, Sr., Cruz C. Aguirre, Albino Campos, Paulino Medrano, Alex Avila, Maria Diaz, José L. Martínez, José Perret,

Manuela Méndez, Luis Martínez, G. Hernández, Tomás Hernández, Raínaldo Solís, Pánfilo Méndez, Saturnino Cota, Damacio Miranda, Andrés Miranda, David Cano, Jesús Cano.

ARTURO MIRANDA, Secretary.

(Seal) Grupo "Los Sin Fortuna," Los Angeles, California.

Ascensión Martínez, Eliza T. Martínez, Benita Talavera, Vicente Talavera, José Rodríguez, Librada Lara, Victoria Lara, Salvador Lara, Reclm Martínez, Genaro Avila, Antonio Palma, Raúl Palma, Blas Hernández, Pedro Rincón Gallardo, Jesuita R. Gallardo, Manuel R. Gallardo, Virginia R. Gallardo, Serapia R. Gallardo, Eduardo R. Gallardo, José R. Gallardo, Angelita Hernández, Dionisia Hernández, Arturo Hernández, Lázaro Medrano, Sr., Lázaro Medrano, Jr., Lucita Medrano, Carmen Medrano, Ma., Carmen Medrano, H. Moisés Medrano, Dora Medrano, Cornelio Romo, Gerónima Romo, Dolores Pedrosa, Francisco Pedrosa, Refugio Torres, Francisco López, Josefita López, Manuel López, Lorenza López, Carlos López, Anita López, Domitila López, Félix Rojas, Lucita Rojas, Isaac Rojas, Juan Murillo, Isabel Gallardo, Baudelio Martínez, Juanita Martínez, Guatemoc Martínez, César Martínez, Esteban Calvillo, Magdalena Calvillo.

The Groups of San Gabriel, Oxnard and Puente, California, send similar protests to the foregoing, but for lack of space we cannot reproduce. Signed by the following:

San Gabriel, Cal.

Tomás Mata, Amado Rincón, Juan Rincón, Juana Rincón, Agustina G. Mata, Protasio Reyes, Esteban Estrada, Daniel Altamirano, Jesús Rincón, Antonio Rincón, Felipe Magdaleno, David Altamirano, Julián Rincón, Trini Rincón.

(Seal) Grupo "Acracio," Puente, California.

A. E. Betancur, D. E. Betancur, A. Betancur, F. Lacio, R. Luna, P. Luna, G. Luna, R. de Santiago, G. de Santiago, F. Betancur, A. R. Betancur, A. B. Betancur, C. Alfaro, E. Alfaro, M. Alfaro, G. Barrios, A. Guerra, I. Betancur, A. Guerra, T. F. García, A. Enciso, G. P. Betty, A. Hernández,

Grupo de Oxnard, California.

Concepción Villanueva, Esteban Villanueva, Angelita Rangel, Dolores Rangel, Inceita Rangel, Andrés D. Rangel, Melecio García, Lorenzo González, Antonio Salcedo, Camilo Zúñiga, José Riso, Reyes Camino, Urbano Carranza, Fidel Carranza, Jesús Carranza, Trinidad Nuño, Martín Carrillo, Jesús Mendoza, Enrique Durán, E. Cendejas, G. Rubio, José Rios, Rosario Morales, María Brousse, Cleofas Cázares, Matilde Montano.

Florence, California.

Anita Monreal, Catarino Rodríguez, Filogonio Rodríguez, Amelia Sánchez, Tomás Sánchez, Petra Nicasio, Simon Nicasio, Eulalio Martínez, Labelia Martínez, José Sánchez, Atanasio Reyes, Julio Rodríguez, Anastasio Ramírez, María Ramírez, Juan Ramírez, Cleofas Ramírez, Ignacio Ramírez, Catarino Ramírez, Atanasio Ramírez, Juana Ramírez, Francisco Ramírez, Altargracia Ramírez, Margarita Ramírez, Tránsito Guerrero, Adrian Guerrero, Herminio Guerrero, Lucita Guerrero, Lape Guerrero, Luis Martínez, Tomás Martínez, Manuel Martínez, Felipe Robles, Jesús Robles, Antonio Robles, Luis Robles, Felix Robles, Elena Robles, Linda Robles, Andrea Robles, Paulo Rodríguez, Francisco Rodríguez, Antonio Rodríguez, Juan Rodríguez, Saturnina Rodríguez, Alas Darling, Charles Darling, Herald Darling, Valat Darling, Gladys Barber, Lorans Barber, Chery Barber, Clad Barber, Annas Ibas, John Ibas, Cane Jonson, Zathes Jonson, Baby Jonson, Ruthe Janson, Herald Janson, Ernest Janson.

Report of the money received by Los Angeles Branch Workers' International Defense League for MAGON defense:

Previously acknowledged, \$285.28

Collections for two weeks ending May 8th. 1916.

G. Rinaldi, Los Angeles, Cal. \$1. Ladies Tailors' Union, Chicago, Ill. \$5.50; Workmen's Circle N.º 127, Chicago, Ill. \$2.; Regeneración, \$30; Collection at May Day meeting; Los Angeles, Cal. \$49.93; R. J. Robinson, Saint Louis, Mo. \$1.; Workmen's Circle N.º 192, Paterson, N. J. \$1.; M. McQuaig, Chicago, Ill. \$2.; Workmen's Circle N.º 79, Cleveland, O. \$1.50; Collection by H. Cohen, Chicago, Ill. \$4. Total, \$383.21.

P. D. Noel, Fin. Secy.

All money for REGENERACION should precisely be sent to

Enrique Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Calif.

Suplemento al Numero 238 de REGENERACION

A Todos los Trabajadores del Mundo

Compañeros:
La dinastía del autócrata Wilson ha decretado el exterminio de REGENERACION, y se ha propuesto llevarlo a cabo a toda costa. REGENERACION ha sido excluido del Correo; los derechos "legales" que disfrutaba para circular, se extienden como la llama arrasada por el viento. Como artículo de segunda clase se nos notifica que esos derechos quedan revocados.
Los pretextos del gobierno para tomar esta determinación son: que "el periódico no se publica con regularidad"; y que "no es un periódico o publicación en el sentido de la ley".
Los cargos son ridículos, porque desde que se publicó su primer número (1910) se presentó al Correo como un "Semanal Revolucionario", y con ese carácter fue admitido por el Departamento de Correos de los Estados Unidos para circular por las estafetas postales como artículo de segunda clase. Y cuando REGENERACION realmente no pudo salir por enfermedad y muerte de su anterior editor, el compañero Anselmo L. Figueroa, entonces el gobierno nada dijo y el Departamento aceptó sin dificultad nuestras excusas. Y ahora que el periódico ha salido con perfecta regularidad desde hace más de siete meses que figura como editor el compañero Enrique Flores Magón, se comete el absurdo de decir que REGENERACION se publica con "irregularidad".
En cuanto a los cargos de "incitar al crimen, al incendiarismo y al asesinato", son más ridículos todavía, porque si esos cargos tuvieran fundamento y las autoridades fueran honradas, ya estarían en la cárcel. Hearst, Otis y una interminable lista de editores de periódicos burgueses que a diario incitan al pueblo americano a asesinar al pueblo de México para llevar adelante su obra de conquista. Pues bien, esos burgueses no son encarcelados ni a sus periódicos se les ha quitado el registro, a pesar de publicar terribles cosas que están muy por encima de aquellas por las que se persigue a REGENERACION. Son, en verdad, los ideales de

moledores del sistema capitalista en México los que realmente se persiguen. Y al portavoz de esos ideales, REGENERACION, es al que se trata de aplastar cuanto antes, porque los ideales de libertad que propaga este periódico cunden y se extienden como la llama arrasada por el viento.
Es la Revolución Económica Mexicana la que se trata de aplastar matando a REGENERACION. México está poniendo al mundo un bello ejemplo de emancipación humana, y esto hace temblar a la burguesía. Por eso se amonesta y se asesina panlatinamente en las prisiones a Ricardo y a Enrique Flores Magón y se arroja al calabozo a Raúl Palma.
La Inquisición de la Edad media ha vuelto a renacer. La España de Felipe II, con todos sus cuervos de sotana está dignamente representada en este país de la "Libertad".
Pero los que quedamos en pie no retrocederemos en esta lucha redentora; dispuestos estamos a redoblar nuestros esfuerzos por llevar adelante nuestro ideal, hasta conseguir que México sea un país verdaderamente libre y que cada uno de sus habitantes tenga Pan, Tierra y Libertad.
Apelamos a todos los trabajadores del mundo a que no nos abandonen en esta lucha a muerte, contra el Capital. Los triunfos alcanzados por los revolucionarios de México servirán como punto de apoyo para los revolucionarios de otros países.
Compañeros, trabajadores, los que vayamos al campo de la acción contribuyamos con algunos centavos para conservar con vida a REGENERACION. Bien sabemos el sacrificio que es para todo obrero desprenderse aun de la más leve cantidad, pero hay que tener presente que toda gran causa demanda grandes sacrificios. Centenares de ahogados, centenares han regado su sangre generosa por el triunfo de esta sublime causa. ¡Iremos nosotros a negarnos a hacer la parte que nos corresponde?
Compañeros: nosotros no vamos a desertar de la lucha, tenemos

esperar a que nadie la ponga en vuestras manos!
¡Muera Carranza y todo aquel que aspire a gobernar!
¡Viva el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911!
¡Viva la Anarquía!
¡Viva Tierra y Libertad!
CELSE MARQUINA.

¡Por Humanidad!

He aquí un bonito programa de rapinas, dado a conocer por el "Times", para matar, robar, oprimir, ultrajar y esclavizar a los mexicanos. ¡Por humanidad! Dice el "Times": "Debemos enviar a México, un ejército de 50,000, o de 100,000 soldados si es preciso, y establecer allí un gobierno provisional por nuestra cuenta, imponer y coleccionar contribuciones, hacer leyes, establecer tribunales y desempeñar todas las funciones del gobierno, como lo hacemos en Alaska y Puerto Rico, hasta que la paz y el orden sean restablecidos. El costo de todo esto debe ser pagado por los mexicanos."
El "Times" termina su programa, asegurando que los intereses de la humanidad justifican el crimen.
Los intereses de la humanidad a que se refiere el "Times" y por los cuales quiere que los mexicanos sean asesinados, robados, ultrajados y esclavizados, son los terrenos petrolíferos de las Huastecas que ambiciona Rockefeller; las colosales concesiones mineras de que goza la familia Guggenheim; los millones de acres de tierra que Otis el dueño del "Times", obtuvo regalados de Porfirio Díaz para enaltecer en su periódico al tirano; los grandes terrenos que posee Hearst, el dueño del "Examiner", y conseguidos del mismo modo que Otis consiguió los suyos: con el incendio en la mano.
Los intereses de los grandes vampiros de la humanidad, puestos en peligro por la Revolución de los proletarios, es lo que tiene que proteger la intervención.
Si se tuvieran en cuenta los intereses de la humanidad y no los intereses de los vampiros de la humanidad, se dejaría a los mexicanos arreglar sus asuntos por sí mismos.
La intervención es un crimen, porque tiene por objeto aplastar la rebeldía de los esclavos que con tan buen éxito venían luchando contra sus opresores. Los intereses de la humanidad están de parte de los trabajadores rebeldes. Los trabajadores triunfarán.
MANUEL SAAVEDRA.

Surja, Surja la Anarquía en el Pueblo Azteca.

La Revolución en México presenta una nueva fase: ya la lucha no es de los batallones rojos, ni del general Alvarado, ni de Zapata, ni de Villa, ni del Partido Liberal Mexicano en contra del tirador Venustiano Carranza, sino, que ahora, la lucha en México es en contra de los exóticos invasores, que desde Washington marchan a paso de carga al mando del canibal general Funston, para someter al pueblo rebelado por medio de la fuerza, del crimen, del atropello. Ahora el pueblo mexicano debe confraternizar, unirse en indisoluble núcleo de hombres y mujeres armados, dispuestos a expulsar a Carranza y a las huestes de carneros bimanos de Woodrow Wilson, que cual hordas de antropófagos, acarciaados por todas las hajeas, llevados en sus pechos todos los rencores de asesinos borrachos, nacidos de todos los estercoleros, chorreando babas inmundas como chagales hidrófobos, llevando todas las suciedades, exhalando pestilencias de todas las cloacas, quieren someter a los peones que incendian los ranchos y las haciendas de los explotadores a lora de los trust americanos, que sueñan explotar las minas del Potosí, para cargar con el producto de la esclavitud, del sufrimiento y del hambre del pueblo mexicano, para llenar más y más las cajas de sus bancos en Wall Street y Quinta Avenida y pasear su lujo con las prostitutas de Broadway y de Sexta Avenida en Nueva York.
El gobierno de Washington no tiene derecho de mezclarse en los asuntos interiores de la nación mexicana, porque en México se está peleando la libertad del pueblo que sufre, que trabaja, que vegeta en la más abyecta esclavitud: así como en la guerra civil de 1864 en Estados Unidos, los Estados del Norte con Abraham Lincoln a la cabeza pelearon con los Estados del Sur durante cuatro años para abolir la esclavitud del hombre por el hombre así también, en México se está peleando en guerra civil para abolir el sistema de salarios, es decir, para socializar la riqueza del país dentro de una comunidad libre, donde todos los seres humanos tengan satisfacción todas las necesidades de la vida. Si en la guerra civil de Estados Unidos, México permaneció neutral, indiferente ¿por qué hoy esa nación, que tanto alardea de libertad se inmiscuye en los asuntos interiores de México? ¿Con qué derecho y en nombre de quien interviene de un modo directo y armado el gobierno del Tío Sam? El gobierno de los Estados Unidos de América interviene en México con el ánimo de terminar la Revolución, asegurando de ese modo la esclavitud de los peones al capitalismo Yankee. El gobierno americano interviene en los asuntos de México, de acuerdo con los explotadores del carrancismo y en nombre del derecho de la fuerza de sus millares robados al pueblo que trabaja en las minas, en los andamios, en las fábricas, en los talleres y en el campo; en nombre del crimen, del robo, de la tiranía.
El búfal americano alarga sus astas, en marfilaje vergonzoso y ruin con el jaguar mexicano Venustiano Carranza. Las fieras de todos los confesionarios, los curas de todas las sacristías, los cristos mostrando sus vergonzosas desnudeces llevando en la frente a perpetuidad el "in" de la explotación, los santos de todas las parroquias exhibiendo sus

compañeros Magón) que se encargarán del caso, hicieron una energética defensa desmintiendo y desbaratando toda la "evidencia" de los polizontes que atestiguaron por la prosecución, y, en fin, poniendo en ridículo todas sus maquinaciones, pero todo estaba ya compuesto.
Solidaridad no faltó pues la Corte estaba bien llena de compañeros y compañeras que vinieron a demostrar su espíritu solidario. Los testigos de Palma, que fueron ocho, dieron un perfecto y convincente testimonio, siéndole imposible al

Fiscal de entredarlos, por mas que trató de hacerlo, mientras Kirk hizo una pantomima de los esbirros que atestiguaron en contra.
No es necesario decir que este procedimiento es solo parte de la campaña emprendida por la Autoridad para suprimir todo espíritu de rebeldía social, y especialmente en lo que concierne a la Revolución de México.
Pero los guardianes del robo y del crimen legal están equivocados, la hoguera no se apaga con atizarla.
R. G. Cox.

castraciones de eunucos sin espina dorsal, los chimpancés del constitucionalismo y los gorilas de Estados Unidos se han dado cita para el festín de carne humana que se llevará a efecto en los exhiberantes campos mexicanos.
Todos los bandidos han hecho su escondrijo tras las bayonetas de los fascinosos americanos enseñando sus corvos picos de buitres inmundos por donde engullen un guijapo de carne humana y sus garras ensangrentadas amenazan comerse a los revolucionarios.
Los céscres del dólar van a la matanza, los Eliogabalos invierten sus puñales afilados que brillan con fulgores siniestros en esa noche de crímenes y de sacrificios, los mstarifes de la bola comen el corazón de un pueblo y habien sangre humana en los cráneos de los ajusticiados en las horcas.
Y en medio de esta noche tenebrosa, de este abismo sin sima, bajo el terrible fantasma de la muerte la bandera roja de Tierra y Libertad! sigue ondeando con majestad y gallardía ofreciendo su amor a los humanos seres. Siga, siga la sangre hirviendo en las venas cristalizada ésta en ira y acción en contra de los tiranos y que surja, que surja la anarquía en el oriente sublime de una libre humanidad.
JUAN RIVERA DE DIEPPA.

Otro telegrama publicado en "Los Angeles Tribune" y fechado el 16 de este mes, dice, que una fuerza zapatista desarrilló un tren de pasajeros en las montañas del Ajuco, cerca de la ciudad de México. La locomotora y los carros fueron hechos pedazos, ardiéndose por completo uno de los carros con 150 pasajeros. El tren llevaba cerca de 1,000 personas a bordo, logrando rescatar, según se cree, al resto de los pasajeros y llevados a la ciudad de México.

"Los Angeles Record" publican un telegrama fechado el 17 de este mes, en la ciudad de México, diciendo que las declaraciones del General Obregón hechas a los periodistas, sobre el resultado de sus conferencias con los representantes del Ejército Americano en El Paso, fueron de que Obregón, quedó satisfecho de la buena fe del Pres. dente Wilson de no intervenir, y que el Ejército Americano no se retiraría de México hasta que cesen las injurias de bandidos mexicanos.

El Mocho Obregón al fin cedió la palinodia, pero no quiso decir por lo claro que se humilló a las condiciones impuestas por los representantes del Autócrata Americano, Woodrow Wilson. Por fortuna los carrancistas que de buena fé al principio se dejaron arrastrar por el "Primer Jefe", ahora están comprendiendo el engaño y todos le están volteando la espalda a Carranza.

Telegrama de la Prensa Asociada. WASHINGTON, Mayo 17. —Despachos reportados hoy al Departamento de Estado, refieren que los Indios Yaquis han renovado gran actividad en el Estado de Sonora, particularmente en la región de Patate. El Consul en Hermosillo dijo que el había hecho representaciones a los oficiales del ejército de Carranza con respecto a las operaciones de los Yaquis, y que tropas (carrancistas) de Esperanza y Torin estaban constantemente patrullando el camino entre aquellos puntos. Los despachos refieren que eran también muy activas las operaciones de los Indios en el distrito comprendido entre La Colorada y Matapa.

ESTELLA ARTEAGA.

Carranza traiciona la Revolución.

(concluye)
Carranza, burgués el mismo, y además, jete, tiene que estar, naturalmente, a favor del rico. En consecuencia, los proletarios que lucharon por hacer triunfar el constitucionalismo, lucharon en realidad, por echarse encima el mismo yugo que tenían bajo el imperio de Porfirio Díaz.
Para evitar estas traiciones, el proletariado mexicano debe obrar por su propia cuenta. La experiencia le ha enseñado, que todo gobernante es malo con el pobre y complaciente y bueno con el rico; que nunca ha existido un gobernante amigo del pobre y enemigo del rico, porque el deber del gobierno es proteger los intereses de los ricos.
La aspiración común del proletariado mexicano es que la tierra deje de ser propiedad de unos cuantos, para que todos tengan derecho a ella. Esta aspiración no puede ser satisfecha por nin-

gún gobierno, porque ningún gobierno puede atacar contra los intereses de los ricos que tienen la tierra en su poder. Por lo tanto, el proletariado que da su sangre para encumbrar a un hombre, esperando que en este hombre hará algo bueno en beneficio de los pobres, no hace más que cambiar de amo, de verdugo, de tirano.
Para conquistar la tierra no se necesita gritar por Carranza ni por nadie; lo que se necesita es desconocer el pretendido derecho de la propiedad privada y tomar posesión inmediata de la tierra, no en nombre de alguna ley escrita por señores de levita y de sorbete, sino en ejercicio del Derecho de Vivir, que corresponde a todo ser humano sin distinción de sexo ni de raza.
Así, y solamente así, se cierran las puertas a la traición. Que de algo sirvan los descalabros sufridos, hermanos de cadenas, para que en lo sucesivo no encumbriéis a nadie, sino que dignifiquéis y encumbriéis vuestra clase, se tomando la riqueza social, sin

Palma Sentenciado.

En el número anterior de "Regeneración" anunciamos que nuestro compañero Raúl Palma había sido arrestado en la llamada Plaza de los Mexicanos por haber estado haciendo uso de su derecho "constitucional" de hablar.
Ahora anunciamos que Palma fue encontrado "culpable" del aludido "crimen" y, sentenciado a 30 días de prisión en la cárcel de la ciudad.
La sentencia de nuestro compañero era ya una cosa premeditada, pues a pesar del prejuicio, en su contra por parte de las autoridades, todo el proceso del juzgado, la evidencia y el sentimiento prevalente indicaban su absolución, pero no así la decisión del jurado, que se componía de viejos canosos y profesionales en eso, y del juez, que por supuesto tenía ya sus planes determinados.
Los abogados Kirk y Ryckman (los mismos que defienden a los

El gobierno de Washington no tiene derecho de mezclarse en los asuntos interiores de la nación mexicana, porque en México se está peleando la libertad del pueblo que sufre, que trabaja, que vegeta en la más abyecta esclavitud: así como en la guerra civil de 1864 en Estados Unidos, los Estados del Norte con Abraham Lincoln a la cabeza pelearon con los Estados del Sur durante cuatro años para abolir la esclavitud del hombre por el hombre así también, en México se está peleando en guerra civil para abolir el sistema de salarios, es decir, para socializar la riqueza del país dentro de una comunidad libre, donde todos los seres humanos tengan satisfacción todas las necesidades de la vida. Si en la guerra civil de Estados Unidos, México permaneció neutral, indiferente ¿por qué hoy esa nación, que tanto alardea de libertad se inmiscuye en los asuntos interiores de México? ¿Con qué derecho y en nombre de quien interviene de un modo directo y armado el gobierno del Tío Sam? El gobierno de los Estados Unidos de América interviene en México con el ánimo de terminar la Revolución, asegurando de ese modo la esclavitud de los peones al capitalismo Yankee. El gobierno americano interviene en los asuntos de México, de acuerdo con los explotadores del carrancismo y en nombre del derecho de la fuerza de sus millares robados al pueblo que trabaja en las minas, en los andamios, en las fábricas, en los talleres y en el campo; en nombre del crimen, del robo, de la tiranía.
El búfal americano alarga sus astas, en marfilaje vergonzoso y ruin con el jaguar mexicano Venustiano Carranza. Las fieras de todos los confesionarios, los curas de todas las sacristías, los cristos mostrando sus vergonzosas desnudeces llevando en la frente a perpetuidad el "in" de la explotación, los santos de todas las parroquias exhibiendo sus

Ultimas Noticias

Un telegrama de la Prensa Asociada anuncia que el Mocho Alvarado Obregón llegó el día 16 a la ciudad de México, y que en seguida, presentó a Carranza el humillante convenio que tuvo que firmar en presencia del general americano Scott.
Pero ante la digna actitud asumida por el pueblo mexicano de oponerse a la intervención Americana en asuntos que solo a los trabajadores de México nos toca resolver, esos convenios firmados por jefes carrancistas, nada significan, no tienen ningún valor. Y la prueba de ello está en que dos mil carrancistas, según telegrama del "Tribune" fecha 16, marchan sobre las fuerzas americanas del Coronel Sibley que se internaron por la frontera de Coahuila, a perseguir revolucionarios mexicanos, que en sus recientes invasiones sobre los pueblos texanos, de Glenn Springs y Boquillas, se llevaron en rehenes a los comerciantes americanos Jesse Deemer y Monroe Payne.
Se dice que las fuerzas mexicanas van marchando en tres columnas, una salió de Escalón, punto situado al norte de Sierra Mojada, otra del distrito de Piedras Negras y la tercera columna salió de Cuatro Ciénegas y Monclova.
Esas tres columnas de fuerzas carrancistas no van por órdenes de Obregón o de Carranza, a impedir el avance de los invasores americanos, mandados por el Coronel Sibley, sino que impulsados por su odio al yugo de oro de Estados Unidos, abandonan a sus jefes y obran por su propia cuenta.
Que los Estados Unidos siguen preparándose para reforzar sus líneas de avance sobre territorio mexicano, se ve por la actividad mostrada en los Estados fronterizos. En Nuevo Mexico, nueve compañías de setenta y cinco hombres cada una y una batería de artillería, formarán la Guar-

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 238
Saturday May. 13, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

HOW ZAPATA SOLVES The Agrarian Problem.

When the land of a nation has passed into the possession of the few, the masses, if they are to recover their lost independence and escape from poverty, are compelled by the necessities of life to expropriate those few. When it comes to the breaking-point the masses always recognize that to buy out the monopolists is to burden themselves with the support of parasites and perpetuate their former rent-vassalage under another name. Before the dispossessed can get back their lands, or obtain compensation, they have to regain control of the governing machine. For this, as far as I can construe history, they stick at nothing.

In Mexico the breaking-point came some five years ago, when the Revolution drove Porfirio Diaz into exile. It came of the necessity, for the land had passed into the hands of the very, very few, leaving the masses helpless. For example, in our issue of January 22 I reproduced an article from the "Tacoma Tribune," which ran, in part: "The size of these estates (in Mexico) is almost incredible. The property held by Mrs. Phoebe A. Hearst in Western Chihuahua is said to comprise 3,000,000 acres. The Rockefeller-Aldrich syndicate owns a 2,000,000 acre ranch in the State of Zacatecas, British and American interests hold under title, or lease more than 20,000,000 in the Tampico oil region. There are huge ranches and plantations owned by Americans scattered all through Northern Mexico. Most of the property in question was formerly known as 'community lands.' It was divided into small farms held and worked by peasants without titles. It supported in modest comfort a great population which, since the land was taken and consolidated into big estates, has been reduced to helpless peonage."

Such being the indisputable condition let us see how Zapata has dealt with it, and for that purpose I draw on a article by Harry H. Dunn, published in "The Wide World" of this month, May. Dunn has been in Mexico several years, and published, in the same magazine and as far back as September, 1912, an article on Zapata. After an exhaustive account of the steady consolidation of Zapata's power, the story comes down to the date at which Huerta had become Provisional President, and Dunn describes Zapata's course as having been as follows:

"Zapata voluntarily evacuated Cuernavaca, withdrew all his raiding bands into one compact army of close on thirty thousand men, retired to the mountains of Guerrero, and lay down quite, for nearly two months, making only such forays as were necessary to supply his army with food, the while he waited to see what the old warlord who had helped to overthrow Madero would do. Huerta did nothing, and then Zapata made the 'ten strike' of his life. In proclamations posted all over Morelos, Guerrero, Puebla, and parts of Tlaxcala, and Mexico, he announced that the poor of all the territory he controlled could have the land for the asking. Immediately he began the dispossession of such foreigners and wealthy natives as had not already been driven out of the five States named and the repartition of their lands among the peons of the country."

"Huerta, occupied with the financial question and with the opposition of the United States was in no position to emerge on Cruz, immediately offered to op-

pose them, writing President Huerta as follows: "We shall lay down all differences and, as two brave men, fight side by side against the invader from the North. The moment the army of the United States starts inland from Vera Cruz my forces and myself are at your orders." Dunn adds that at that critical moment Carranza cringed and Villa hid behind him.

In short, Zapata is essentially a revolutionary leader; a type of those who, when confronted with the social problem, do not ask themselves how they can solve the riddle without breaking laws or infringing the national constitution, but only how they can solve it; how they can give the admitted victims of injustice quick and sure relief. Napoleon, whom men call "The Great," was of that type, and the French forgave him a hundred thousand murders because he restored their lands and stopped, to some extent, the greater and more cruel slaughter land monopoly entails. When we pass to Carranza we pass to the consideration of an entirely different type, which works by different methods. Him also we have to study as closely and impartially as possible, for between these two types all countries will have to choose in that great struggle which, as is now self-evident, cannot be deferred much longer.

Carranza, who at present enjoys much support among the Socialists and Single Taxers, and of whom Lincoln Steffens has written enthusiastically in this month's "Everybody's," will be the subject, therefore, of next week's editorial.

Wm. O. OWEN.

'Regeneracion' Barred From The Mails

The expected has happened. Regeneracion has been barred from the mails as second class matter. We have just received notification from the Third Asst. Postmaster at Washington to the effect that the second class mail privileges enjoyed by Regeneracion have been revoked and that this paper can no longer circulate thru the mails as heretofore.

The reason given for this action is the same as originally advanced, viz. "that Regeneracion is not regularly issued," and that it is not a "newspaper or other publication within the meaning of the law."

As to these charges, we have dealt with them in former issues and little more need be said along these lines beyond pointing out the absurdity and discriminating nature of same.

During the last two years Regeneracion actually failed of publication for a number of times, but as these lapses were caused for very good reasons, the Post-office always accepted our excuses as valid, and without any difficulty. So, it is strange that now that Regeneracion has come out with strict regularity for the last seven months, its privileges should be revoked for irregularity. The charge of using the mails to circulate matter that "incited to murder, arson and assassination" is still more ridiculous and utterly discriminating when we only glance at the continuous murderous scream of the daily press and especially the Hearst

organ. All of this is so obvious and self evident that we consider it a waste of time to dwell upon it. But when we see our most sacred rights being snatched from us with a brutal and ruthless hand

it would be criminal and shameful to remain in silence.

The hand of Authority has fallen unusually heavy upon us of late and blow after blow has been dealt; to mention a few of these during the past week: Owing to Ricardo's delicate state of health application was made to have his bail reduced in the hope of getting him out of jail to receive proper treatment. This was met with stern refusal by the court, the Deputy Dist. Attorney going as far as to say that even if Ricardo were dying he would fight the motion to the last. The most that was granted by the court was that Ricardo could be taken to a hospital. After being taken there he found the treatment so much worse than in jail that he is actually anxious to return to the tanks. What he needs the most is fresh air, sunshine and exercise, but he is kept confined to a small cage without any chance for the above necessities.

Quick in succession came the exclusion of REGENERACION from the second class mails; while at the same time Raul Palma, a tireless and ardent young worker for Land and Liberty was given a prison sentence of 30 days for exercising his right of free speech. Palma was addressing his fellow workers as usual, at the Plaza, speaking mostly of conditions in Mexico, when he was arrested for "inciting to riot" but the charge was so ridiculous that even the "law and order" gang found it convenient to change it to "disturbing the peace". In the trial the prosecution with all its police witnesses was badly worsted by counsel for the defense and everything pointed to an acquittal, but things pre-

arranged and a jury of old fossils did their work.

From the above succession of acts against freedom of the press, and in particular against the libertarian work of Regeneracion and the Magons in behalf of social and economic emancipation for the Mexican people, we feel certain that the American plutocracy, thru its instrument, the government, is in concerted campaign to wipe out any libertarian activity that may interfere with the plans of the American and foreign plunderers to crush the Social Revolution in Mexico and establish a reign of bondage and slavery with an iron hand to protect the aristocratic looters.

But we are not to be silenced or deterred, and persecution will only intensify our determination and efforts in a cause we consider most sacred.

With the exclusion of Regeneracion from the mails we shall be compelled to use one cent postage on every copy, which will about double the present expenses, or cost an additional fifty to sixty dollars per issue in postage alone. The paper may not come out every week as before, but we will get it out as often and as long as our unceasing efforts will permit.

We ask those who care to help us out in distributing Regeneracion in their community to send us their names and addresses and we will send them a bundle with the necessary copies of the paper to cover the subscribers in their vicinity. We need not repeat that the present situation has forced the paper into twice the ordinary expenses; therefore, we ask those who care to see the paper live to redouble their efforts in its support, if they think its work is worth while.

Yours for Land and Liberty,
REGENERACION GROUP

THE CARRANZA HUMBUG.

Phineas T. Barnum no doubt voiced a sound truism when he said that the American people love to be humbugged. Of course this would seem to be a fitting classification for the average every day sucker and not for those who claim to do their own thinking, but it seems that it could well be stretched to include the whole flock, the "wise" ones not excepted. We are all humbugged, no doubt, some time or other, and perhaps like it, as Barnum would say, but this being a matter of degree, we can't help wondering how easy some "thinkers" will take their dose.

In this particular instance I have reference to the easiness with which Venustiano Carranza has succeeded in making a lot of "radical" folks believe that a political clown can actually do something for a downtrodden people. How any socialists, radicals of all shades and even so-called anarchists can pin any faith to a cheap fraud like Carranza, and expect him to do any thing just because he promises, is more than one is able to conceive, but unfortunately there are such cases and quite numerous too. This would be bad enough if it were something new, but when it is a threadbare and worn-out game like it is in Mexico, with the continuous rotation of would be Napoleons, it becomes really puzzling.

When Madero took advantage of the despoiled and outraged people of Mexico to induce them to follow him and put him in power with the promise of giving them the land free, it was not so bad to expect the people to rise and use any means to overthrow a dynasty that had crushed them for over thirty years, and especially when Madero actually appeared to be sincere. But when even this paragon of democracy betrayed and outraged the very people he so zealously professed to set free, it would seem that the question of expecting a political savior to do anything for a people was settled for good. But a-

gain we were mistaken. There are men who call themselves anarchists who are actually hopeful and even anxious to see Carranza come into power in Mexico and establish an era of freedom and peace. What a stupid mockery!

Why should any man with common horse sense expect a vulgar politician who solemnly pledges himself to protect private property, corporations, investors, exploiters and slave drivers of all kinds, to do anything in the interest of the people, or rather the working class, who are the only people worth mentioning? The very idea is idiotic and sickening.

The only redeeming feature about Carranza, as with most every politician, is his crass stupidity in trying to play the tyrant too early, as is naturally the case with all would be dictators who crave to be rulers, and in their anxiety betray the people and try to impose themselves before they are strong enough. Of this the bearded savior has given ample proof.

Like all his predecessors, Carranza has been long on promises but very short in carrying them out, and as no politician in Mexico dares come out before the people today without promising the land, he has gathered his following from these promises, but had neglected an element which he discovered over two years ago when he entered Mexico City. He had not reckoned with the city or industrial workers, and when he entered the Capital on what he thought to be the crown-triumph of his ambitions, he met with the rudest jarr of all his spread discontent among the workers which was very disturbing to his peace of mind.

However he thought it was an easy matter to settle and proceeded to order the most active rebels shot. This aroused such storm of indignation that he was forced to leave Mexico City in a hurry and to stay away for over two years. By the time he reached American property, to bring the

Veracruz, where he established his "government", he had learned a wholesome lesson, and in order to gain the favor of the industrial workers, he proclaimed at the end of his run in Veracruz, that from that day on the Social Revolution had started and that if all the workers rallied to his banner they would be fighting for their real emancipation. This had the desired effect and many labor organizations and groups banded together in what they called "Batallones Rojos", or "Red Battalions" and took the field in what they considered a most worthy fight. They were guaranteed absolute liberty to organize Unions in any way they desired and even encouraged to establish "La Casa del Obrero" ("The Worker's Home") and branches in all the cities.

An idea of the adroitness and "liberality" shown by the Carranza machine to bait and trap the workers may be gained from the fact that the most aristocratic Club House in Mexico City, called The Jockey Club, and only frequented by millionaires and aristocrats, was confiscated and given to the workers to establish their headquarters.

For a while all of this appeared to be the real thing, and the workers were beginning to congratulate themselves and to actually believe that at last the New Order was about to be established. But a very rude awakening was in store for them.

Just as soon as Carranza felt he was strong enough he began to show his teeth and proceeded to carry out his real intentions and program. He began by dispossessing the workers of their mansion in Mexico City, forcing them to vacate and driving them to the suburbs, while at the same time restoring the palace to his aristocratic friends.

Today the harlot has thrown the mask aside altogether and stands naked with hardly any more pretense of liberality. After eluding their blood for the land and emancipation from all exploitation the peons are told to move on, that they must buy the land from the government or the landgrabbers if they want it. This in the face of the fact that even if the land was free it would amount to nothing if a pack of thieves and exploiters are allowed to gamble with and grab the products of the farmers.

When the workers go on strike Carranza and his lackeys are ever ready to protect the interests of the exploiters and shoot the workers down if they don't behave. A few words from Carranza himself are perhaps not amiss, here is what he said in a recent speech: "If the revolution has combated the tyranny of the capitalists, it cannot sanction the tyranny of the proletariat, and this tyranny they are reaching now, especially the members of the Workers of the World's

Home, who are not satisfied with the benefits and concessions made to them, but instead persist in multiplying and exaggerating their demands, until they become a reproach to the constitutionalist authorities, who have been their allies and supporters. The constant efforts of the agitators tend to make the workers take advantage of circumstances to force their demands."

"The government must recognize the right of the companies that ask for aid in forcing respect of their rights and protection of their properties."

This is only a brief outline of things as they now stand in Mexico, and the way Carranza is carrying out his promises. Much more could be said about this matter but space will not permit. However, more about this will appear from time to time.

R. G. Cox.

Intervention

The Hearst and other papers are urging intervention in Mexico. "To save American lives, to safeguard American property, to bring the

people of Mexico out of their frightful misery". These and other high sounding expressions are used. Is their any meaning in them?

"To save American lives!" Pure bunk! If American lives are so important, they could have started long ago in the American industries, where 35,000 workers are murdered and some 700,000 maimed and crippled yearly in industrial "accidents." Have the papers now shrieking about the killing of Americans in Mexico ever hollered for a war on the United States Steel Corporation, the Colorado Fuel and Iron Co., and other homegrown bandits that have snuffed out so many thousands of lives yearly? No! On the contrary, every effort on the part of the workers in these industries to make them decent and safe places to work in has been fought tooth and nail by these papers that are now howling for "intervention"

"To bring the Mexican people out of their frightful misery" Nothing was heard of their frightful misery so long as Hearst, Rockefeller, and other leeches were quietly sucking the blood from the Mexican workers under the protection of Diaz. Nothing was mentioned of millions of the Mexican people being bought and sold as slaves, living (!) crowded in little vile hovels, reeking with vermin and filth, the women violated with impunity, men, and children lashed or killed for unwillingness or inability to work as hard or as fast as their masters demanded. You know how friendly Hearst and Rockefeller are to American labor—we have had plenty of experience with them—and you can imagine how benevolent they are towards labor in Mexico. It is only now, when the Mexican people, learning their lesson through betrayal, are taking possession of the land, the mills, the workshops, the railroads, for themselves, that Hearst and the others weep crocodile tears over the poor, downtrodden, people of Mexico.

"To safeguard American property, to bring the Mexican people out of their frightful misery" What is meant by American property? If a bunch of Scotch, English, Jewish, German, and American plutocrats are America, then there is American property to be protected there. But if you refer to the ninety-odd millions of American people as America, there's nothing to be lost, for not one in a million of these owns anything in Mexico.

The workers of Mexico are fighting the same enemies as we American workers fought at Ludlow, Calumet, Paint Creek, and Youngstown, only the Mexican workers are going far ahead of us in the struggle for industrial freedom. Shall we be "loyal citizens" or traitors to our class if we help Big Business in their attempt to force the Mexican workers into slavery once more?

"Clean up Mexico!" howl Hearst and the rest of the pack. The first truthful expression that has passed their frothy, snarling lips. They want to clean up Mexico—to clean out Mexico—and with Mexican labor. And they want American labor to "clean up" Mexican labor.

Refuse!
(From "THE ALARM", Chicago, Illinois.)

Report of the money received by Los Angeles Branch Workers' International Defense League for MAGON defense:

Workers' International Defence League.

Receipts for week ending May 15th. 1916.

Previously reported:—\$383.21

Grupo Risveglio, Ybor City, Tampa Fla., \$37.15; W.S. & D.B. Fund No. 276, Evergreen, N. Y. \$2.00; anarchist Red Cross, N. Y. (Regeneracion) \$25.00

Total for week \$64.15

Total received to date \$447.36

P. D. Noel, Fin. Secy.

The trial of Ricardo and Enrique Flores Magon is set for May the 31st. All those who disapprove of the procedure against the Magons may send their protests by writing to Judge Benjamin F. Bledsoe in charge of the case, and Dist. Attorney Albert Schoonover, Federal Bldg., Los Angeles, Calif.